

SERMONES  
Y  
BOSQUEJOS

DE TODA LA

BIBLIA

JAMES SMITH



# SERMONES Y BOSQUEJOS

DE TODA LA

# BIBLIA



editorial clie

JAMES SMITH

**EDITORIAL CLIE**

**CLIE, E.R. n.º 2.910 SE-A**

C /Ferrocarril, 8

08232 VILADECAVALLS (Barcelona) ESPAÑA

E-mail: libros@clie.es

Internet: [http:// www.clie.es](http://www.clie.es)

**SERMONES Y BOSQUEJOS DE TODA LA BIBLIA**

*James Smith y Robert Lee*

Copyright © 2005, por Editorial Clie para esta edición en castellano

ISBN: 978-84-8267-490-2

*Printed in USA*

Clasifíquese:

365 HOMILÉTICA:

Auxiliares para la preparación de sermones

CTC: 01-04-0323-09

Referencia: 22.45.96

## CONTENIDO

Prólogo .....	7
Sermones y Bosquejos sobre el <i>Antiguo Testamento</i> .....	9
Génesis .....	11
Éxodo .....	32
Levítico .....	66
Números .....	77
Deuteronomio .....	96
Josué .....	109
Jueces .....	120
Rut .....	129
1 Samuel .....	133
2 Samuel .....	147
1 Reyes .....	152
1 Reyes .....	166
1 Crónicas .....	181
2 Crónicas .....	184
Esdras .....	190
Nehemías .....	192
Ester .....	201
Job .....	203
Salmos .....	218
Proverbios .....	275
Eclesiastés .....	279
Cantares .....	281
Isaías .....	291
Jeremías .....	326
Lamentaciones .....	337
Ezequiel .....	338
Daniel .....	343
Oseas .....	347
Joel .....	352
Amós .....	354
Jonás .....	355
Miqueas .....	360
Nahúm .....	361
Habacuc .....	362
Sofonías .....	363
Hageo .....	364
Zacarías .....	366
Malaquías .....	369
Sermones y Bosquejos sobre el <i>Nuevo Testamento</i> .....	373
Mateo .....	375
Marcos .....	401
Lucas .....	431
Juan .....	498
Hechos de los Apóstoles .....	545
Romanos .....	571
1 Corintios .....	583
2 Corintios .....	592

Gálatas .....	599
Efesios .....	604
Filipenses .....	616
Colosenses .....	618
1 Tesalonicenses .....	624
2 Tesalonicenses .....	626
1 Timoteo .....	628
2 Timoteo .....	630
Tito .....	632
Filemón .....	634
Hebreos .....	636
Santiago .....	645
1 Pedro .....	652
2 Pedro .....	666
1 Juan .....	672
2 Juan .....	677
3 Juan .....	677
Judas .....	678
Apocalipsis .....	680
Bosquejos temáticos en orden alfabético .....	693
Anécdotas e Ilustraciones .....	753
Índice de palabras clave .....	775
Índice de versículos clave .....	841
Índice de títulos de los bosquejos .....	857

## PRÓLOGO

James Smith nació en el primer tercio del siglo XIX, por los alrededores del año 1835. Desarrolló gran parte de su ministerio en Escocia como pastor bautista, tarea que compartió extensamente con su vocación de escritor, publicando diversos libros de carácter evangelístico, doctrinal y apologético.

Su obra cumbre fue, sin embargo, un extenso **COMENTARIO HOMILÉTICO DE LA BIBLIA** publicado originalmente en doce tomos bajo el título de *Handfuls on Purpose*, y cuya redacción comenzó a la edad de cincuenta y cinco años, cuando ya había adquirido una notable experiencia en la predicación. A los sesenta y cinco años de edad, se trasladó a Australia, donde prosiguió su tarea como predicador, evangelista y escritor, dejando al morir, a la edad de ochenta años, el comentario inconcluso hasta el tomo diez, siendo acabada la obra por el pastor de Manchester Robert Lee, quien la revisó y completó hasta el Apocalipsis.

El comentario de James Smith es valorado y apreciado como una herramienta indispensable para el ministerio por todos los pastores de habla inglesa, por lo cual sigue siendo publicado y distribuido hasta el día de hoy por varias editoriales de prestigio en esa lengua, está presente en todas las bibliotecas y figura en todas las bibliografías y catálogos de obras de referencia y consulta en el apartado de comentarios.

No se trata, sin embargo, de un comentario en el sentido tradicional. Su enfoque es estrictamente homilético. Es decir, no comenta el texto de la Sagrada Escritura desde una perspectiva exegética o expositiva, lo que hace es proporcionar al predicador bosquejos homiléticos sobre la práctica totalidad de textos de la Biblia.

A tal fin, estructura homiléticamente la práctica totalidad de pasajes y versículos importantes de la Biblia, del primero al último, desde Génesis 1:1 hasta Apocalipsis 22:21. ¡Un tesoro de más de DOS MIL bosquejos originales y cuidadosamente elaborados partiendo de cualquier texto bíblico que podamos imaginar o sobre el que un pastor tenga la intención de predicar. Y para muchos textos presenta bosquejos *Devocionales, Temáticos, Expositivos, Evangelísticos*, etc.

Pero no se limita a facilitar el «esqueleto» del bosquejo; como corresponde a un «comentario» aporta también «carne», pensamientos e ideas fundamentales sobre cada uno de los puntos del bosquejo. Incluidas las ilustraciones y anécdotas.

En su presentación actual en un solo tomo, dentro la colección de GRANDES OBRAS, esta obra monumental de James Smith se presenta estructurado en cuatro partes:

- 1º Sermones y bosquejos sobre el Antiguo Testamento, colocados en orden de los pasajes y textos bíblicos en los que se basan, de Génesis a Malaquías.
- 2º Sermones y bosquejos sobre el Nuevo Testamento, colocados en orden de los pasajes y textos bíblicos en los que se basan, de Mateo al Apocalipsis.
- 3º Bosquejos temáticos clasificados alfabéticamente.
- 4º Anécdotas e ilustraciones.

A continuación se sitúan los *Indices*:

- 1º Índice de palabras clave.
- 2º Índice de versículos clave.
- 3º Índice de títulos de los bosquejos.

Estos tres índices han sido pensados y diseñados especialmente para facilitar al predicador la tarea de buscar de un bosquejo hasta rayar los límites de lo insólito. Puede buscar partiendo de un texto bíblico; partiendo de un tema o incluso partiendo simplemente de una sola palabra... las posibilidades son infinitas.

¿Queremos un bosquejo, por ejemplo, sobre el texto más corto de la Biblia, Juan 11:35 «Lloró Jesús»? Ningún problema, basta con buscar en el índice de versículos clave Juan 11:35 y ahí lo tenemos.

¿Nos interesa predicar sobre la «ansiedad»? Es fácil. Buscamos en el índice de palabras clave la palabra «ansiedad» y ¡encontramos seis bosquejos en 30 segundos!

¿Necesitamos preparar una serie de estudios bíblicos sobre el «Tabernáculo» o «La Armadura del Cristiano»? Disponibles en el acto! Buscamos «Tabernáculo» o «armadura cristiana» y ahí están.

Pero... éstos son temas conocidos. Algo más difícil. ¿Qué podríamos buscar verdaderamente «difícil» para demostrar las posibilidades ilimitadas de esta obra? Al mirar sobre mi despacho, veo un pequeño imán que sirve para colocar los «clips» sujetapapeles evitando así que se desparramen por la mesa. Y me pregunto... ¿acaso habrá algún bosquejo sobre los imanes? ¡Pues sí señor! ¡Nada menos que cuatro bosquejos! ¡Verdaderamente increíble!

Todos sabemos que el ideal está en que cada predicador prepare y elabore él mismo sus propios sermones y bosquejos. Para esto están las demás obras de referencia y consulta, los comentarios y otras herramientas de exégesis bíblica. Pero... ¡hemos de ser realistas! ... y reconocer que la mayoría de pastores van siempre cortos de tiempo. Y que un auxiliar casi inagotable de ideas y sugerencias para sermones como el que aporta esta libro es una ayuda inmensa.

Partiendo de la estructura y las ideas que proporciona la obra de James Smith para la mayor parte de pasajes y textos de la Biblia, retocándolas y ampliándolas con ideas propias, es fácil conseguir un sermón «personalizado» a nuestro estilo con una mínima parte del tiempo y esfuerzo que requiere prepararlo si partiéramos de cero. Es por ello que todo pastor que la descubre, que aprende a utilizarla adecuadamente y consigue sacar de ella todo el partido que sus posibilidades ofrecen, la valora y la cuida como un verdadero un tesoro. Hasta el punto que un conocido predicador no dudó en afirmar en cierta ocasión: «Antes preferiría renunciar, si fuera necesario, a la mitad de su biblioteca que prescindir de este libro». No en vano alguien ha dicho que un pastor podría estar predicando cada domingo, durante toda su vida, utilizando y combinando únicamente los sermones y bosquejos que contiene este libro.

ELISEO VILA VILA  
*Presidente de la Editorial CLIE*

Junio, 2005



**SERMONES  
Y  
BOSQUEJOS  
SOBRE EL**

***ANTIGUO TESTAMENTO***



## 1. LA CREACIÓN

### Génesis 1

«En el principio... DIOS». La regeneración, como la obra de la creación, tiene su principio en Dios (Jn. 3:5). La nueva creación, como la vieja, empieza con la «Palabra de Dios» y el movimiento del Espíritu. Compárese el orden aquí con la experiencia de un alma que pasa de muerte a vida. Obsérvese:

**I. El estado de desorden** (Gn. 1:2). La triple condición del estado del hombre por naturaleza se halla aquí lúcidamente sugerida:

1. CONFUSIÓN. «La tierra estaba desordenada. Ninguna forma; nada en armonía con el propósito final de Dios. Ninguna cosa perfecta. La mente carnal es enemistad contra Dios. Cosas espirituales simples.

2. VACIEDAD. «Vacía». Por sí misma completamente incapaz de producir algo bueno. La vida y la fructificación son dones de Dios. «En Mí, esto es, en mi carne, no mora el bien» (Ro. 7:18). El hombre es absolutamente vacío aparte de ese Espíritu que se mueve. «¿Quién hará limpio a lo inmundo?» (Job. 14:4).

3. OSCURIDAD. «Las tinieblas estaban sobre la faz del abismo». No puede haber otra cosa que tinieblas hasta que sea enviada la luz. Nosotros hubiéramos estado en tinieblas hasta ahora si Dios no hubiese mandado que resplandezca la luz (2 Co. 4:6). Estar bajo el pecado es estar bajo el poder de las tinieblas. Satanás es el Príncipe de las Tinieblas.

**II. La obra del Espíritu.** «El Espíritu se movía». La tierra podrá haberse movido, pero su propio movimiento no podía repararla. Era menester un movimiento sobre ella. La regeneración no es resultado de una operación del corazón natural. No es evolución, sino creación (2 Co. 5:1, 7). Nacidos, no de *voluntad* de hombre, sino de Dios; nacidos de arriba (Jn. 6:63).

**III. El poder de la palabra de Dios.** «Dijo Dios... y fue». Él habló, y quedó hecho. La palabra de Dios es viva y eficaz. Esta palabra, esta energía poderosa, moviente y recreadora, está en el evangelio de Cristo. Es potencia de Dios para salud. ¡Lázaro, ven fuera! (Jn. 11:43). Su palabra era con autoridad.

**IV. La separación divina.** «Separó Dios la luz de las tinieblas» (Gn. 1:4, 5). La palabra de Dios, por el poder del Espíritu Santo obrando en el «nuevo hombre», divide entre alma y espíritu, y aparta lo espiritual de lo carnal. «¿Qué comunión tiene la luz con las tinieblas?» (2 Co. 6:14-18).

**V. La manera de fructificar.** «Que dé fruto según su género, que su semilla esté en Él» (Gn. 1:11). La fructificación es resultado de la luz y el moviente Espíritu. El efecto de una condición, no un esfuerzo; de lo que *somos*, no de lo que hacemos. El fruto de Cristo en nosotros será semejanza a Él: fruto según su género, y con la semilla en Él. Reproductivo.

**VI. La posición de las lumbreras.** «En la expansión de los cielos para alumbrar sobre la tierra» (Gn. 1:15). La luz tiene que estar sobre la tierra para que pueda brillar sobre ella. «Vosotros sois la luz del mundo». No de Él, levantados encima de Él. Sentados en los lugares celestiales para resplandecer sobre Él (Jn. 17:1-26).

**VII. La imagen de Dios.** «Creó Dios al hombre a su imagen». La culminación de su poder creativo resulta en su propia semejanza. Es así en la nueva creación. «Conforme a la imagen del que lo creó» (Col. 3:10). La gran obra del Espíritu Santo es renovar el alma según la imagen de Dios. Dios y el hombre estarán satisfechos cuando seamos perfeccionados a su semejanza.

**VIII. La corona de honor.** «Señoree». El poder y la autoridad vienen cuando hemos sido hechos como Él es. En el reino reinaremos con Él (Ap. 20:6).

## 2. EL SÁBADO DEL CREADOR

### Génesis 2

Dios reposó recién cuando hubo *acabado* los cielos y la tierra. No halló descanso hasta haber puesto fin a todo su trabajo. El sábado, o reposo de Dios, significa perfecta satisfacción en lo que ha sido realizado. Él solo fue el obrador. Solo el suyo fue el descanso. Notemos:

**I. El sábado ordenado.** El día séptimo fue establecido por Dios como un tiempo de reposo y gozo para sí mismo y para toda la creación.

1. ES UN DÍA DE DESCANSO. No hay más obra que hacer. Él reposó, no porque estaba fatigado, sino porque toda cosa buena que podía ser hecha estaba hecha.

2. ERA UN DÍA DE BENDICIÓN. «Lo bendijo Dios». La especial predilección y deleite de Dios estaban en Él: veracidad y satisfacción.

3. ERA UN DÍA APARTADO. «Lo santificó Dios». Lo separó como su propia posesión y herencia porque manifestaba los resultados de su propia sabiduría, poder y bondad. Pero nótese más particularmente que:

4. ERA EL DÍA DE GRACIA PARA EL HOMBRE. Dios hizo al hombre en el sexto día, de modo que el primer día que amaneció sobre Adán fue el sábado de Dios, es decir, el hombre entró inmediatamente en el disfrute del reposo de su Creador. Dios acabó la obra; el hombre entra con Él en el descanso y disfrute de todo lo que Dios había hecho. ¡Oh, la gracia de Dios, al gozarse en introducir al hombre en una tal posesión!

**II. El sábado destruido.** Parece que el hombre no disfrutó por mucho tiempo del reposo de Dios. El tentador vino, el hombre fracasó, el reposo fue violado, Adán huyó de Dios. El pecado arruinó al hombre de modo que no pudo disfrutar del descanso de Dios. En las edades que siguen el hombre parece haber *olvidado* que el sábado fue «hecho por causa del hombre», de manera que cuando la ley fue dada (Éx. 20:1-26) la palabra «acuérdate» fue significativamente antepuesta al segundo mandamiento. El sábado del reposo divino, que era un *don* al hombre, ahora vuelve a Él en la forma de *ley*; pero todavía le recuerda el descanso de Dios. El maná no cayó en el sábado. Para gozar del reposo ahora tienen que juntar el doble el sexto día: no por gracia ahora, sino por obras.

**III. El sábado restaurado.** Por medio de Jesucristo el hombre puede ser vuelto al disfrute del reposo de Dios.

1. POR ÉL OTRA OBRA HA SIDO ACABADA. «He acabado la obra» (Jn. 17:4). Quitó el pecado, la obra de la expiación está terminada, y Dios lo ha declarado todo bueno.

2. SE DISFRUTA DE OTRO REPOSO. Como Dios reposó sobre el propiciatorio en el lugar santísimo, así ahora Él descansa satisfecho en la obra de su amado Hijo.

3. OTRO DÍA DE GRACIA ES PROCLAMADO. «Venid a Mí, y Yo os haré descansar» (Mt. 11:28). Como Adán entró en el reposo de Dios, así ahora podemos nosotros hacerlo por fe en Cristo. «Queda un reposo (sábado) para el pueblo de Dios» (He. 4:1-9); «procuremos, pues, entrar en aquel reposo». Este reposo significa para nosotros todo lo que significaba para Adán: 1). Una cesación de las obras. 2). Continua comunión con Dios. 3). Llevar su santa imagen. 4). Hallar nuestro todo en su posesión. 5). Regocijarnos en Dios. «No pudieron entrar a causa de incredulidad» (He. 3:19).

## 3. EL HUERTO DEL EDÉN

### Génesis 2:8-19

El huerto de Edén habla de gracia sobre gracia. El hombre hecho por Dios fue invitado a entrar en toda la plenitud de Dios y disfrutarla. El huerto puede ser tomado como una figura de la provisión que Dios ha efectuado para el hombre en Cristo Jesús.

**I. La graciosa provisión de Dios.** Hay algo en el hecho de que:

1. ERA UN JARDÍN. Esto sugiere un interior *especial*, un lugar preparado para un hombre preparado. Se nos recuerda el pacto hecho con Cristo antes que el mundo fuese. Él era el Cordero inmolado desde antes de la fundación del mundo (Ef. 1:4).

2. FUE PLANTADO POR EL SEÑOR. El hombre no puso mano en la hechura de esta heredad. Esta, como el plan de la salvación, era obra de Dios: «La salvación es de Jehová» (Jon. 2:9). Tanto la «planta» como el trabajo de plantar le pertenecían a Él solamente (Jn. 3:16).

3. FUE PLANTADO PARA EL HOMBRE. Dios tenía delante de Sí el bien del hombre en la plantación de cada árbol. Consideró toda la necesidad del hombre, e hizo amplia provisión para su completa satisfacción. Toda la eterna providencia de Dios a nuestro favor se ve en la plenitud que mora en Cristo. En Cristo está la provisión de Dios para el hombre necesitado. Veamos algunas de estas bendiciones arbóreas:

(1). *El árbol de la vida.* Éste se hallaba en medio del huerto (Gn. 2:9). LA VIDA es la primera necesidad del hombre: «Yo he ve-

nido para que tengan vida» (Jn. 10:10). Éste era el árbol de *vida eterna* para Adán. La cruz de Cristo en medio es el árbol de vida para el hombre caído. Antes que Adán pudiese morir tenía que ser alejado del árbol de la vida. Estar sin Cristo es estar sin esperanza.

(2). *Todo árbol delicioso a la vista*. Aquí también Adán encontró su placer. En la provisión de Dios para nosotros en Cristo hay vida y toda cosa deleitosa, todo placer que valga la pena tener: en el camino de la Sabiduría.

(3). *Todo árbol bueno para comer*. Hay muchos placeres que no satisfacen, pero estos placeres divinos son buenos para alimentación. Edifican y fortalecen. Cada promesa de Dios es un árbol de fruto; el jardín del Señor está lleno de ellos.

(4). *Estaba el árbol de la ciencia del bien y el mal*. ¿Hubiera sido mejor sin esto? Aquí hay una verdad profunda. No podremos conocer el *bien* y el *mal*, en un sentido verdadero, hasta que hayamos sido plantados en Cristo. Allí el pecado y la gracia son bien conocidos.

(5). *Había un río de agua* (Gn. 2:10). Un río irrigaba el huerto. Hay un río cuyas «corrientes alegran la ciudad de Dios» (Sal. 46:4). Las bendiciones en Cristo son todas hechas fructíferas por el poder del Espíritu Santo. En Cristo seguramente tenemos una hermosa herencia.

## II. El maravilloso privilegio del hombre.

1. FUE PUESTO ALLÍ POR DIOS. «Dios lo puso en el huerto» (Gn. 2:15). Adán no fue hecho en el huerto. El ser nosotros injertados en Cristo es un acto divino. La provisión es mucha, pero eso no es suficiente. El alma del hombre, por el Espíritu Santo, tiene que ser puesta en contacto con ella.

2. FUE PUESTO ALLÍ PARA DISFRUTAR LA OBRA DE DIOS. ¡Qué gracia! Somos bendecidos con toda bendición espiritual en Cristo Jesús.

3. FUE PUESTO ALLÍ PARA TRABAJAR Y VIGILAR: para labrar y guardar el huerto (Gn. 2:15). La vida cristiana, aunque una vida de fe, no es una de ocio.

4. FUE PUESTO ALLÍ CON UNA DIVINA LIBERTAD Y AMONESTACIÓN (Gn. 2:16, 17). ¿Pecaremos para que la gracia abunde? En ninguna manera. El pecado no cortará la calidad de hijo, pero destruirá la comunión.

## 4. EL PRIMER CASAMIENTO

*Génesis 2:18, 21-25*

Dios dijo: «Hagamos al hombre a *nuestra imagen*». Este primer hombre puede ser tomado como una figura del Segundo Hombre, el Señor del cielo, quien es la *imagen* del Dios Invisible. Eva puede representar la relación de los redimidos con Cristo: «Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia» (Ef. 5:32).

**I. La declaración.** Dios dijo: «No es bueno que el hombre esté solo» (Gn. 2:18). Dios considera que ésta es la necesidad más alta del hombre, y piensa que la *soledad* no es para su mayor bien. ¡Pensad en Dios allá en la eternidad pasada diciendo esto en cuanto al Hijo de su amor! ¡No es bueno para Él estar solo, el único Hijo, llevando la imagen y reflejando la gloria del Padre! Llevará muchos hijos a la gloria.

**II. La nueva creación.** «Le haré ayuda idónea para Él» (Gn. 2:18). Eva fue hechura de Dios, y su don al hombre en su propia imagen. Nosotros somos hechura suya, creados de nuevo en Cristo Jesús. La iglesia es una apta ayudante para Cristo, es hecha por Él y es el don del Padre al Hijo. «Todo lo que el Padre *me da*, vendrá a Mí» (Jn. 6:37). «Los que me diste» (Jn. 17:9).

**III. La operación.** «Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán» (Gn. 2:21). El sueño es figura de la muerte. Mientras Adán estaba en este estado, las manos obradoras de maravillas del Divino Operador produjeron una ayudante según su propia semejanza. Fue un sueño profundo el que Dios hizo caer sobre el Postrer Adán cuando éste inclinó su cabeza y dio el espíritu. «Jehová quiso quebrantarlo» (Is. 53:10). Dios tomó una costilla del primer hombre, pero nada menos que la sangre del Segundo Hombre bastó para poder darle una ayuda idónea. Su iglesia tenía que ser comprada con su propia sangre.

**IV. La presentación.** «La trajo al hombre» (Gn. 2:23). Todo hombre imitador de Dios puede tener su esposa del Señor. Él «la trajo al hombre». ¿Para qué? Para participar de su amor, disfrutar su comunión, ser partícipe de las bendiciones que Dios le dio libremente, y ser para Él un gozo, un consuelo y una ayuda. Así el Espíritu Santo nos trae a

Cristo, para que recibamos de lo suyo y seamos trabajadores juntamente con Él. Todo cristiano debe ser una ayuda para Cristo.

**V. La aceptación.** «Dijo entonces Adán: Esto es ahora hueso de mis huesos» (Gn. 2:23). Reconoció a Eva, don de Dios, como parte de sí mismo. «Serán una sola carne». Nunca pensó en rechazarla. «Al que a Mí viene, no le echo fuera» (Jn. 6:37). ¡Cuán estrecha la unión! Somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos. Sí, «os tomará a Sí mismo».

**VI. El resultado.** «Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer» (Gn. 2:24). Debe romperse cualquier relación que pudiera impedir que estemos constantemente apegados al Señor y que le sirvamos. Todo el corazón y toda la vida deben estar rendidos si queremos ser fieles. Cristo dejó a su Padre cuando vino a la tierra. Dejó a su madre cuando murió en la cruz. Se une a su esposa y a su pueblo redimido. Déjalos a todos, y sé firme en tu unión a Él (Mt. 16:24).

## 5. LA CAÍDA DEL HOMBRE

*Génesis 3*

El primer pecado fue como la nube de Elías: era pequeño al principio, pero oscureció todos los cielos. El pecado entró por un hombre, y la muerte pasó a todos. Por el Hombre (Cristo) vinieron también la resurrección y la vida (1 Co. 15:21, 22). Tenemos aquí la revelación de algunos principios radicales. Hay:

**I. Enseñanza satánica.** «No moriréis». La personalidad del diablo está claramente implicada. No dice: «No hay Dios», sino que sugiere falta de sinceridad en lo que Dios dice, o que si lo que dice es cierto, no es un Dios de misericordia. Su gran propósito es siempre desfigurar el designio de Dios para con el hombre. Engaños del diablo.

**II. Razonamiento carnal** (Gn. 3:6). Ella vio, porque miró, y juzgando por la apariencia, *deseó*, y cuando el *deseo* ya estaba alimentado, se convirtió en un acto deliberado: *tomó*. Luego, no satisfecha con tomarlo para sí misma, *dio*. El proceso puede haber sido algo como éste: 1) *Prestando* atención al tentador. 2) *Olvidando* las misericordias de Dios. 3) *Mirando* a la cosa prohibida. 4) *Deseando* que Dios no la hubiese vedado. 5) *Dudando* la palabra de Dios. 6) *Creyendo* la mentira de Satanás. 7) *cediendo* al gusto.

**III. Obra presuntuosa.** «Cosieron hojas de higuera, y se hicieron delantales» (Gn. 3:7). Sus ojos fueron abiertos. El pecado abre los ojos de los santos para ver su propia debilidad, mientras que ciega los ojos de los impíos. Esta es una vana tentativa de cubrir el propio ser pecaminoso. «El que encubre sus pecados no prosperará» (Pr. 28:13). ¿Por qué no confesar y recibir perdón? (1 Jn. 1:9).

**IV. Ocultamiento culpable.** «Se escondieron» (Gn. 3:8). Escondidos entre los árboles del huerto, entre las mismas bendiciones que Dios les había dado. Muchos todavía se esconden *detrás* de los dones de Dios mientras viven en pecado. La «voz de Jehová Dios» es siempre un terror a los malhechores. Es en vano que el hombre se oculte en un alejamiento de Dios. «¡Contigo me escondo!» El pecado siempre aparta de Dios.

**V. Búsqueda divina.** «¿Dónde estás tú?» (Gn. 3:9). Éste es el llamado de la gracia. Dios es siempre el primer *buscador*. ¿Cuándo hubiera Adán buscado a Dios? Esta pregunta divina: 1) *Revela una gran compasión*; éste es el Buen Pastor que busca a la oveja perdida. 2) *Despierta convicción*, al llevar a un profundo escudriñamiento del corazón. 3) *Demanda confesión*; sométete, y dilo todo a Dios. 4) *Sugiere juicio*, «¿dónde estás tú?» No hay modo de escapar de Él.

**VI. Excusa vana.** «La mujer que (tú) me diste... me dio» (Gn. 3:12). Su boca todavía no había sido tapada (Ro. 3:19). Dios justifica al creyente, no al jactancioso. Si los hombres ahora no echan la culpa del pecado a Dios, se acercan todo lo posible cuando culpan a las circunstancias. No hay excusa para dudar de Dios.

**VII. Cubierta misericordiosa.** «Dios hizo... túnicas de pieles, y los vistió» (Gn. 3:21). Lo mejor que pueda hacer el hombre nunca cubrirá su desnudez a los ojos de Dios. Estas túnicas de *pieles* sugieren sacrificio. Es muy importante recordar que la *expiación* significa cubrir. La cubierta de Adán era la de otro, sustitución. Era algo *hecho y dado* por Dios, la justicia de Dios, que es para todos los que creen, y *sobre* ellos.

## 6. ¿DÓNDE ESTÁS?

*Génesis 3:9*

Así como los marineros, viajeros y comerciantes tienen a veces que examinar su posición, también los peregrinos hacia la eternidad deberían conocer su posición en relación con Dios.

**II. Con respecto a la ira de Dios.** ¿Estás huyendo de ella o permaneciendo en ella? (Is. 3:36). ¿En la Sodoma de condenación o en la Zoar de seguridad?

**III. Con respecto al Hijo de Dios.** ¿Le has recibido? (Is. 1; 12), o te encuentras entre aquellos que claman «¡Fuera!» (Jn. 19:15).

**IV. Con respecto al Espíritu de Dios.** ¿Le has recibido desde que creíste, o sigues resistiéndole o contristándole? (Hch. 19:2).

**V. Con respecto a la Palabra de Dios.** ¿Es tu delicia diaria, como miel en tu boca (Ez. 3:3), o es como el escrito en la pared contra tí? (Dn. 5:5).

**VI. Con respecto a los enemigos de Dios.** ¿Tienes amistad con el mundo, estás encariñado con el pecado, y no estás resistiendo al diablo (Lc. 1:74), o eres enemigo de sus enemigos?

**VII. Con respecto al servicio de Dios.** ¿Eres colaborador juntamente con Él (2 Co. 6:1), o estás ocioso en la viña?

**VIII. Con respecto a la segunda venida de Cristo.** ¿Eres indiferente a ella, o te hace esta esperanza purificarte a ti mismo (1 Jn. 3:3)? ¿Eres un burlador, o estás a la espera?

## 7. ¿QUÉ ES LO QUE HAS HECHO?

*Génesis 3:13*

**I.** ¿Cuál es la causa de ello? (v. 6).

**II.** ¿Cuál es su naturaleza? Desobediencia.

**III.** ¿Cuál es el efecto de ello? 1) Culpa. 2) Desnudez (v. 7). 3) Lágrimas (vv. 8, 9). 4) Dolor (v. 17). 5) Sacrificio (v. 21). 6) Cubierta.

## 8. CAÍN Y ABEL

*Génesis 4:1-16*

De Caín y Abel puede decirse: «Dos hombres subieron a orar: uno era fariseo, y el otro publicano» (Lc. 18:10). Aunque ambos disfrutaban de los mismos privilegios y oportunidades, distaban mucho de ser iguales. Los *privilegios* cristianos no pueden por sí mismos hacer un cristiano. Tenemos aquí:

**I. La propia voluntad rechazada.** Dios «no miró con agrado a Caín y a la ofrenda suya» (Gn. 4:5). Caín *personalmente* tiene que ser aceptable antes de que pueda serlo su ofrenda. Su ofrenda fue rechazada porque Él mismo era culpable. Cristo fue sin mancha cuando se ofreció a Sí mismo. El camino de Caín era su *propio* camino (Jud. 1:11). El propio camino del hombre es el de buscar aceptación con Dios sin confesar la culpabilidad. No hay acceso por este camino; ambos son rechazados: el ofrecedor y la ofrenda.

**II. Fe aceptada.** «Miró Jehová con agrado a Abel y a su ofrenda» (Gn. 4:4). «Por la fe Abel ofreció a Dios más excelente sacrificio que Caín» (He. 11:4). La ofrenda y el ofrecedor permanecen o caen juntos. Cuando por fe nos trabamos de Cristo, no hay posibilidad de rechazo, por cuanto esta ofrenda ha sido aceptada por Dios, y todo ofrecedor creyente es acepto en Él. Todo aquel que cree es justificado de todas las cosas. La fe en Cristo es siempre fe aceptable.

**III. Enemistad manifestada.** «Se enseñó Caín» (Gn. 4:5). Era religioso en apariencia, pero en su corazón estaba en enemistad contra Dios. Tenía la *forma* de la piedad, pero era desconocedor de su poder. En estos días hay muchos que han tomado el camino de Caín, satisfechos con una mera ceremonia, mientras que la sustancia viviente nunca ha sido tocada o gustada.

**IV. Misericordia revelada.** «Jehová dijo a Caín: ¿Por qué te has enseñado?... el pecado (o la ofrenda por el pecado) está a la puerta» (Gn.

4:6, 7). Dios en misericordia señala a Caín que la única manera de obtener aceptación como pecador es mediante un sacrificio por el pecado. Cristo llevó nuestros pecados en su propio cuerpo sobre el madero. Esta ofrenda por el pecado yace a la puerta de cada pecador. ¡Qué misericordia que el precio expiatorio esté tan cerca!

**V. Justicia aborrecida.** «Caín lo mató» (Gn. 4:8). ¿Y por qué mató a su hermano? (véase 1 Jn. 3:12). Aborrecía la justicia de Dios exhibida en su hermano. La mente carnal del hombre prefiere apagar la luz en el derramamiento de sangre antes que reconocer el pecado.

**VI. Maldad juzgada.** «Ahora maldito seas tú» (Gn. 4:11). El consejo de Dios con respecto a la ofrenda por el pecado fue rechazado; ahora viene la maldición. ¡Qué notable cumplimiento de Juan 3:18! Rechazar a Cristo como el sacrificio por el pecado significa no poder escapar de la ira y maldición de Dios. ¿Qué pensáis del Cristo?

**VII. Justicia vindicada.** «Dijo Caín: Demasiado grande es mi iniquidad para ser perdonada» (Gn. 4:13). Reconoce la justicia de su condenación, pero está tan endurecido que no implora misericordia. «Hay misericordia en la undécima hora», dicen muchos; pero ¿qué si tu corazón se vuelve tan duro que ni siquiera te sometes para buscar misericordia? El corazón es más perverso que todas las cosas; no confíes en Él. Falsos adoradores, recordad el castigo de Caín.

## 9. CAMINANDO CON DIOS

«Caminó, pues, Enoc con Dios, y desapareció, porque le llevó Dios» (Gn. 5:24).

Caminar con Dios significa simplemente vivir en presencia de Dios (Gn. 17:1). Una vida regulada por su voluntad, inspirada por su Espíritu y dedicada a sus propósitos. Implica:

**I. Una total rendición.** El nombre Enoc significa «dedicado», uno entregado a Dios, para quedar amoldado a su mente y voluntad.

**II. Una comunión ininterrumpida.** «¿Andarán dos juntos, si antes no se han puesto de acuerdo?» (Am. 3:3). La buena compañía hace corto el viaje.

**III. Un progreso continuado.** Caminar con Dios significa un creciente conocimiento de Él. La luz en este camino resplandece más y más. No hay detención con Él. Las ruedas llenas de ojos no reposan.

**IV. Completa separación.** No podrías imaginarte a Enoc tomando parte en los pecaminosos placeres del mundo. «Sed santos» (Lv. 20:7), porque Yo soy santo». Dios es luz, y los que aman la luz no caminan en tinieblas.

**V. Perseverancia inquebrantable.** Caminó con Dios durante 300 años. No una vez a la semana, ni tampoco unos minutos por la mañana o por la tarde, sino de continuo, y en medio de todos los cuidados y pruebas de una vida normal de familia. No era un eremita ni era un recluso.

**VI. Confianza sin temor** (Sal. 23). Cuando podemos decir «Tú estás conmigo», ¿por qué hemos de temer? Mayor es el que está con nosotros que todo el que pueda estar en contra de nosotros. Gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria sobre el pecado, sobre el mundo, sobre la muerte, y sobre el diablo (1 Co. 15:57).

**VII. Intensa satisfacción.** «Tuvo testimonio de haber *agradado* a Dios» (He. 11:5). ¡Qué consolación! Al actuar así es indudable que desagradaría a muchos. Por cuanto no sois del mundo, por esto el mundo os aborrece (Jn. 15:18).

**VIII. Futura bienaventuranza.** «Le llevó Dios.» Éste es el epitafio escrito acerca de un hombre que fue sepultado en el Cielo antes de morir. Prosiguió caminando con Dios «en vestiduras blancas» (Ap. 3:4). Una figura de la transformación de la Iglesia en la Segunda Venida del Señor (Jud. 1:14-15).

**IX. Una fe simple.** «Por la fe, Enoc fue trasladado» (He. 11:5). Él evidentemente *creía* que Dios se lo llevaría sin gustar la muerte, y así lo hizo Él. Por la fe en Cristo, Dios sigue tomando a personas a su compañía, capacitándolas para que le *agraden*, y transformándolas a su semejanza. «Que andéis como es digno del Señor» (Col. 1:10).



## 10. NOÉ, UN TIPO DE CRISTO

*Génesis 6*

**I. Vino con bendición.** Su nombre significa «consuelo» o «descanso» (Gn. 5:29). Dios envió a su Hijo para bendeciros (Hch. 3:26).

**II. Él encontró gracia a los ojos del Señor** (v. 8). Así fue con Cristo. «Éste es mi Hijo amado; a Él oí» (Lc. 9:35).

**III. Fue justo y perfecto** (v. 9). Cristo se deleitaba en hacer la voluntad de Dios. Era santo, inocente, separado de los pecadores.

**IV. Caminaba con Dios** (v. 9). Jesús podía decir: «Yo y el Padre uno somos». Tú en Mí, y Yo en Ti (Jn. 17:21). Uno con el Padre en todos sus deseos y propósitos.

**V. La voluntad de Dios le fue revelada** (vv. 13-15). El arca, y su forma, fueron una revelación de Dios. Fue su camino de salvación dado a conocer por medio de Noé. ¿No fue lo mismo con Cristo? Él vino a manifestar su Nombre (Jn. 17:6). Él no hablaba sus propias palabras, sino las de Dios Padre (v. 8).

**VI. Él preparó el camino de salvación** (v. 14). Él hizo el Arca. Cristo ha abierto para nosotros un camino nuevo y vivo (He. 10:20). «La dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro» (Ro. 6:23).

**VII. Él acabó la obra que le había sido encomendada.** «Así lo hizo Noé; hizo conforme a todo lo que Dios le mandó» (v. 22). No dejó nada sin hacer. Así también con el Antitipo: «He llevado a término la obra que me diste que hiciera» (Jn. 17:4). Sus últimas palabras en la cruz fueron: «Consumado es».

**VIII. Su salvación fue eficaz** (7:1). Fue suficiente

1. PARA SÍ MISMO. «Entró Noé». La gran obra de Cristo ha sido el medio de traer nuevo honor y glorias para Él.
2. PARA SU CASA. «Entra tú y toda tu casa en el arca». «Todo lo que el Padre me ha dado vendrá a Mí». Él traerá muchos hijos a la gloria. Toda la casa de la fe será salva (Ef. 3:15; 5:27).
3. PARA TODAS LAS COSAS. Todo lo que estaba en el arca pasó a través del diluvio a un mundo nuevo y purificado. Todas las cosas han de ser puestas bajo Cristo, que no es solo cabeza de la Iglesia, sino también de los ángeles y de todo. Todo lo que se halla bajo la influencia de su redención será purificado y renovado (Hch. 8:19-22).

**IX. Fue recordado por Dios.** «Y se acordó Dios de Noé, y de todos... los que estaban con él en el arca» (8:1). Dios jamás olvidará a su Hijo ni a los que están con Él en el Arca de su gracia salvadora. Serán sostenidos en su recuerdo eterno. El que contó las estrellas y los pajarillos no será olvidado de sus hijos, comprados con su sangre y nacidos de su Espíritu. «Y me acordaré de mi pacto» (Gn. 9:15).

## 11. NOÉ, SALVADO DE LA IRA

*Génesis 6, 7*

En estos capítulos tenemos un oscuro y funesto cuadro del hombre. Después de unos dos mil años de prueba aquí le tenemos como un completo fracaso. Cuando el hombre ha fracasado del todo, Dios viene en soberana *gracia* y manifiesta su poder salvador. Siempre es así. La gracia viene cuando el hombre está totalmente perdido e impotente. La salida de Noé y su familia del arca puede ser una indicación profética de la venida de Cristo y sus santos para bendecir una tierra nueva, purgada por el juicio de Dios. Ved el:

**I. Veredicto divino.** «Dijo Dios a Noé: He decidido el fin de todo ser» (Gn. 6:13). ¡Qué pobre fin fue éste! Nada más que el mal de continuo. Nótese que éste es el fin de *toda carne*. Los evolucionistas predicen un fin diferente, pero el veredicto divino ya ha salido: «solo el mal». «Lo que es nacido de la carne, carne es» (Jn. 3:6). «Los que viven según la carne no pueden agradar a Dios» (Ro. 8:8). Ser no regenerado, éste es el fin de tu supuesta buena vida como la ve un Dios justo y santo.

**II. Plan divino.** «Dijo Dios a Noé: Hazte un arca». Noé y su familia nunca hubieran podido escapar del diluvio de no haberle agradado a Dios revelar este camino de liberación. No está en el hombre (1 Co. 2:10, 11). La salvación pertenece al Señor. ¡Qué revelación de gracia nos ha venido mediante Jesucristo! Dios cargó en Él el pecado de todos nosotros.

**III. Amonestación divina.** «He aquí que Yo traigo un diluvio de aguas sobre la tierra» (Gn. 6:17). ¡Cuánta es la gracia de Dios al darnos un refugio en Cristo y al advertirnos tan claramente de la ira venidera! (Lc. 3:17). No hay escapatoria para quienes tienen en poco su misericordiosa provisión (He. 2:3). «Acordaos de la mujer de Lot» (Lc. 17:32).

**IV. Invitación divina.** «Entra tú y toda tu casa en el arca» (Gn. 7:1). El que proveyó lo necesario emite la invitación (Mt. 22:2, 3). Aquel que entregó a su Hijo a la muerte por nosotros nos invita a «oírle». El ruego de Jesús es el de Dios en Él (Mt. 9:28). El propósito de Dios en su gracia es el de salvarte a ti y a tu casa (Hch. 16:31).

**V. Seguridad divina.** «Jehová le cerró la puerta» (Gn. 7:16). Aquellos a quienes encierra están guardados con completa seguridad. Cuando Él cierra, ninguno puede abrir. Si alguno *entra*, será salvo (Jn. 10:9), preservado (1 P. 1:5) y confortado (Jn. 14:16). Estar puesto adentro por Dios es estar puesto fuera del mundo: de sus placeres, sus pecados y su condenación. Si tu vida está *escondida* con Cristo en Dios, busca las cosas de arriba.

**VI. Cuidado divino.** «Se acordó Dios de Noé» (Gn. 8:1). Quienes esconden saben dónde buscar. Los que están escondidos por Dios son siempre recordados por Él. Todos los que están encerrados en Jesucristo, como Noé, están encerrados para la fe. Es un bendito privilegio estar donde no podemos ser tocados por el juicio, y no podemos ser olvidados por Dios.

**VII. Comisión divina.** Dios dijo a Noé: «Sal... tú» (Gn. 8:16). *Entramos* para salvación, y *salimos* para testimonio. Primero somos sacados del mundo antes de ser enviados a Él (Jn. 17:1-26). Aquellos que *entran* y *salen* hallarán pastos. Al que no está salvado la palabra divina es: «Entra»; al salvado es: «Sal». ¡Qué feliz entrar y salir!

## 12. VEN

Una de las más dulces palabras en la Biblia. «¡Oh, la más dulce de las palabras!» El primer «Ven» de la Biblia es un «ven» de salvación (Gn. 7:1. Obsérvese, es «Ven», no «Ve»). Una prueba de que el mismo Señor estuvo en el Arca. También lo es el último (Ap. 22:17).

**I. ¿Para qué debemos venir?**

1. PARA REPOSO. «Venid... y yo os haré descansar», Mateo 11:28.
2. CONOCIMIENTO. «Ven y ve», Juan 1:46.
3. SATISFACCIÓN. «Venid a mí, y bebed», Juan 7:37.
4. DISCIPULADO. «Ven, sígueme», Marcos 10:21.
5. VICTORIA. «Acercaos, poned vuestros pies sobre los cuellos de estos reyes», Josué 10:24.
6. COMUNIÓN. «Venid, comed», Juan 21:12.
7. REFUGIO. «Venid... y descansad un poco», Marcos 6:31.
8. HERENCIA. «Venid... y heredad», Mt. 25:34.

**II. ¿Cómo debemos venir?** Debemos acudir tal como estamos, sin tratar de hacernos presentables, por la misma y buena razón de que estamos demasiado alejados, y que solamente Él puede hacer algo bueno con nosotros, y que entonces Él hara de nosotros nuevas criaturas —una nueva creación— en Jesucristo.

«Tal como soy, sin más decir,  
Que por mi tu Sangre se vertió,  
Y Tú me invitas a venir,  
Bendito Cristo, ¡vengo a Ti!»

**III. ¿Cuándo debemos venir?** «¿Una hora antes de morir?» dijo alguno. Bueno, ¿cuándo será? No puedes decirlo, por lo que mejor es que vengas ahora. De hecho, la instrucción que se encuentra una y otra vez en el amado y antiguo Libro es: «Venid AHORA».

## 13. EL ARCA DE SALVACIÓN

*Génesis 7:1-7*

Desde Caín y Abel ha habido siempre dos clases de personas en el mundo. La posteridad de Caín son poderosos desde su propio punto de vista, mientras que a los ojos de Dios son solo malos, y ello de manera continua. La línea de Abel, como Noé, halla gracia a los ojos del Señor. La única esperanza para el hombre es «hallar gracia». Cristo, el arca divina, es la puerta abierta de la misericordia de Dios para todo aquel que quiera entrar.

**I. El lugar de refugio.** «¡El arca! «Éste fue el camino de salvación establecido por Dios. El arca era:

1. UN LUGAR DE SEGURIDAD. No hay condenación ahí. Dios es nuestro refugio. Escondidos con Cristo en Dios.
2. UN LUGAR DE SEPARACIÓN. Los salvos son siempre puestos aparte para Dios (Sal. 4:3). Separados del pecado y del juicio para ser testigos para Él.
3. UN LUGAR DE PROVISIÓN. Todas las necesidades de Noé fueron provistas en su escondedero (Is. 32:2; Fil. 4:19).

**II. La invitación divina.** Dios dijo: «Entra». Es con la invitación del mismo Dios que tienen que ver los hombres (Mt. 11:28). En lugar de obedecer y entrar,

1. ALGUNOS LA MIRAN. Su interés los lleva solo a echar una mirada pasajera a la gran provisión.
2. ALGUNOS HABLAN DE ELLA. Se muestran curiosos.
3. ALGUNOS SE BURLAN. De aquellos que aceptan.

**III. La aceptación de la invitación.** (v. 7.)

1. NOÉ ENTRO. Él creyó por sí mismo, y tomó el paso decisivo.
2. SU MUJER ENTRO. Es triste cuando un hogar está dividido acerca de esta importante cuestión. ¿Y qué si el marido no hubiera entrado?
3. SUS HIJOS ENTRARON. La promesa es para vosotros, y para vuestros hijos.
4. LAS MUJERES DE SUS HIJOS ENTRARON. «Cree (...) y serás salvo, y tu casa» (Hch. 16:31).

## 14. «LAS AGUAS PREVALECIERON»

*Génesis 7:18; Mateo 24:37-39*

Las aguas del juicio prevalecerán al fin sobre toda impiedad. Veamos aquí un ejemplo de:

1. Las aguas prevaleciendo sobre su **incredulidad**.
2. Las aguas prevaleciendo sobre toda su **indiferencia**.
3. Las aguas prevaleciendo sobre todos sus **placeres**.
4. Las aguas prevaleciendo sobre todos sus **esfuerzos** por salvarse a sí mismos.

## 15. EL MINISTERIO DE LA NUBE

«Y sucederá que cuando haga venir nubes sobre la tierra, se dejará ver mi arco en las nubes» (Gn. 9:14).

**Introducción:** Había tres señales del pacto.

1. EL ARCO IRIS. Señal de la promesa de Dios de preservar la tierra de otro diluvio.
2. LA CIRCUNCISIÓN. Señal de que el circuncidado estaba en el pacto de bendición.
3. EL SELLADO MEDIANTE EL ESPÍRITU SANTO. Señal de justificación y regeneración del creyente.

El arco iris fue la primera señal del pacto de Dios. No quería que su pueblo viviese en temor y temblor. La aparición del arco iris, que parecía unir cielo y tierra, proclamaba la disposición amistosa de Dios.

**I. Nos vienen nubes encima.**

1. Estamos muy familiarizados con las nubes en el cielo.
2. No solo vienen las nubes sobre el cielo de la naturaleza, sino también sobre el cielo de nuestras vidas.
3. A menudo nos encontramos con las nubes de la adversidad, del dolor, de la enfermedad y del enlutamiento.
4. A veces decimos: «Fulano-de-tal está bajo una nube», y sabemos lo que queremos decir.
5. Pero si nos vienen nubes encima, no olvidemos que es

**II. Solo por permisión divina.**

1. «Cuando haga venir nubes.» Las nubes no se agradan a sí mismas, sino que obedecen unas maravillosas leyes, y al Legislador.
2. Dios lo sabe todo acerca de nuestras nubes.
3. Leemos que los discípulos en el montede la Transfiguración «tuvieron temor al entrar en la nube».
4. No deberíamos temer, porque:
  - a. Él ha traído la nube.
  - b. Las nubes le obedecen a Él, y además,

**III. Dios está en la nube.**

1. Él dijo a Moisés: «Yo vengo a ti en una nube espesa» (Éx. 19:9).

2. Así, las nubes son la morada de Dios.

3. A menudo, Dios responde a nuestras oraciones pidiendo estar más cerca de Él enviando una nube.

4. Llegamos a conocernos mejor en medio de la nube antes que la niebla quede disipada.

5. Las nubes nos encierran en Dios.

6. Recuerda

**IV. Su presencia está en la nube.**

1. Por ello la hace resplandecer y la glorifica.

2. Leemos en Éxodo 16:10: «He aquí la gloria de Jehová apareció en la nube».

**V. No hay nube sin un arco iris de la promesa.** «Se dejará ver entonces mi arco en las nubes».

**VI. Las nubes oscuras significan una gran bendición.**

1. Así es en la naturaleza. Nubes oscuras significan lluvias que dan buenas cosechas.

2. Así sucede también en la gracia.

3. De esta manera, las nubes son algo más que barreras a la visión; son también manantiales de bendición.

**APLICACIÓN.**

1. Una mujer oró pidiendo más paciencia.

2. Dios respondió aquella oración mandando tribulación.

3. La tribulación obra paciencia.

«Atemorizados santos, alentaos otra vez;

Las nubes que tanto teméis

Llenas de misericordia son,

Y bendiciones sobre vosotros derramarán».

## 16. LA TORRE DE BABEL

*Génesis 11:1-9*

Hay siete interesantes puntos de contraste entre esta escena y la registrada en Hechos 1. El don de nuevas lenguas por el Espíritu Santo es el remedio divino para el orgullo que resulta en la contención de lenguas. Tenemos aquí:

**I. Una revelación de ambición humana.** «Del corazón mana la vida» (Pr. 4:23). Una paja puede indicar en qué dirección sopla el viento. Observad:

1. EL OBJETO EN VISTA. «Hagámonos un *nombre*.» El hombre natural busca un nombre para sí, y uno hecho por Él mismo. El establecimiento de nombres es una actividad muy común y popular, aunque nunca resulta de provecho al fin. Mirad el fracaso de los tres hacendados de nombres en Números 16. Es posible hacer obra cristiana con el mismo fin en vista.

2. EL MÉTODO EMPLEADO. «Edifiquémonos una ciudad y una torre.» Este propósito de ellos deja ver una sentida necesidad de protección, de comunión permanente y de perspectiva futura. Cualquier hombre necesita una ciudad de seguridad y una torre de esperanza. Aquellos que son justos en su propia opinión tratan de edificarlas para sí mismos. «Procurando establecer su justicia propia» (Ro. 10:3). Gracias a Dios, Jesucristo ha levantado una tal ciudad y torre, donde todos pueden gozar de salvación y esperanza.

3. LOS MEDIOS USADOS. «Hagamos ladrillo.» Los que quieren salvarse por sus propias obras tienen mucho que hacer. No solo tienen la edificación, mas aun tienen que hacer los ladrillos. No solo hacer buenas obras, sino fabricar hasta los mismos deseos (dura tarea), y una vez hecho todo, en el mejor de los casos no es más que ladrillo. En Lucas 18:11-12 vemos a uno de estos fabricantes de ladrillos ocupado en su trabajo.

**II. Una manifestación de desagrado divino.** ¿Qué hará para nosotros toda nuestra edificación si no agrada a Dios? No es más que maldad, heno, hojarasca, que solo sirve para el fuego.

1. LA INSPECCIÓN DIVINA. «Descendió Jehová para ver» lo que había edificado. La obra de cada hombre será probada. Ésta es una verdad muy solemne. Los ojos de Jehová escudriñarán cada ladrillo o joya. Todo motivo y acto por igual tiene que ser puesto a prueba. «Sin fe es imposible agradar a Dios» (He. 11:6).

2. LA CONFUSIÓN REPENTINA. «Allí confundió Jehová..., y dejaron de edificar». ¡Qué cambio se produjo al venir Dios! Cuando el Espíritu de Dios desciende sobre los justos en su propia opinión, hace que abandonen sus vanas y presuntuosas obras. Pensadlo. La presencia de Dios significa confusión al religioso

que busca lo suyo propio. Lo que puede ser muy agradable a los ojos de los hombres puede ser súbitamente convertido en Babel cuando Dios se acerca. «El que *creyere* en Él, no será avergonzado» (1 P. 2:6).

3. **DISPERSIÓN COMPLETA.** «Los esparció Jehová desde allí sobre la faz de toda la tierra». La mismísima cosa que se afanaban por impedir era la que vino sobre ellos. Los hombres soberbios trabajan por salvarse de ser echados por Dios al fin, y sus obras sin fe les están asegurando la condenación que luchan por evitar. Buscad la ciudad de Dios (He. 11:10). El *nombre* del Señor es una torre fuerte; huid a ella (Pr. 18:10).

## 17. ABRAHAM: SU LLAMAMIENTO

*Génesis 12:1-4*

La vida de Abraham, como el curso de un río, tenía muchas vueltas, pero parecía hacerse más profunda y juntar fuerza a medida que seguía. Ningún santo del Antiguo Testamento figura más prominentemente en el Nuevo. Una vida de fe en Dios siempre será fragante para bien.

**I. Cuándo vino el llamamiento.** Vino cuando vivía en ignorancia e idolatría (Ro. 4:10). No fue llamado por ser mejor que sus compatriotas. La gracia de Dios no busca mérito. Cristo no vino para llamar a los justos, sino a los pecadores. Siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.

**II. Cómo vino el llamamiento.** Si oyó una voz audible, o si el Espíritu de Dios susurró el mensaje a su corazón, obrando en Él un deseo irresistible, no lo sabemos. Sea como fuere, el llamamiento fue muy *personal*; Solamente Él podía contestarlo. El llamamiento de Dios trae responsabilidad individual. Dios no nos llama para ser mejores que nuestros prójimos, sino mejores que nosotros mismos. El llamamiento salvador nos viene por medio del evangelio.

### III. Qué implica este llamamiento.

1. **UNA SEPARACIÓN COMPLETA.** «Vete.» No debía ser impedido por su país, parentela o la casa de su padre. Era menester romper y dejar atrás todo vínculo y amistad que pudiera estar entre Él y el llamamiento divino. Si un hombre no está dispuesto a abandonar sus pecados, no está dispuesto a ser salvado (Is. 55:7).
2. **UNA VIDA NUEVA.** Esta vida es una de fe en Dios y comunión con Él: una vida bienaventurada. Todos aquellos que obedecen a Dios viven por fe. Es el trasplante por el Espíritu de la tierra estéril de uno mismo a la tierra rica y fructífera de infinita gracia.

### IV. Qué pertenece a este llamamiento.

1. **LA PROMESA DE UNA POSESIÓN.** «La tierra que te mostraré.» Muchos se detienen cuando Dios llama, pensando qué cosas habrá que abandonar, olvidando lo que Dios ofrece. El hijo pródigo, por supuesto, tuvo que abandonar sus harapos cuando obtuvo el vestido principal.
2. **LA PROMESA DE SER HECHO UNA BENDICIÓN.** «Te bendeciré, y serás bendición». Todas las familias de la tierra están siendo y todavía serán bendecidas por medio de la simiente de Abraham (Cristo). Solo podemos ser una bendición para Dios una vez que Él nos haya bendecido a nosotros. Éste es el orden de Dios. Somos salvados para servir. Es de aquellos que vienen a Jesús y beben que corre el agua de vida (Jn. 7:37, 38).

**V. Cómo fue recibido el llamamiento.** Parece desprenderse de Gn. 11:31 que Abraham fue guiado por su padre y no por el mandamiento de Dios. Bajo esta dirección solo llegó a Harán. Después de la muerte de su padre Abraham obedeció de lleno (Gn. 12:4). La sabiduría mundana nunca nos ayudará en la vida de fe. No hay descanso o bendición para aquellos que no hacen más que aproximarse, pero sin allegarse, a Cristo, no importa hasta qué punto hayan avanzado. Cerca del reino todavía significa afuera. Casi salvado quiere decir perdido. Dios aún llama; ¡oídle!

## 18. ABRAHAM EN CANAÁN

*Génesis 12:4-9*

Tal vez Taré, padre de Abraham, solo buscaba su propia comodidad cuando hizo alto en Harán. En tal espíritu nunca puede poseerse la tierra prometida. Es menester cruzar el río (Eufrates) y pasar al desierto si ha de disfrutarse de Canaán. Los cristianos a medias que se quedan en el borde nunca heredan la plenitud de la tierra (Jos. 1:3).

**I. Un viaje próspero.** «Salieron para ir a tierra de Canaán; y a Canaán llegaron.» La vida de fe es siempre una de ir: «caminando y yendo» (Gn. 12:9).

1. **EL COMIENZO.** «Salieron.» *¿De qué?* De todos los pecados y fracasos pasados, de placeres mundanos, de la propia comodidad y del egoísmo que solo busca lo suyo. *¿Confiados en qué?* En la segura palabra de la infalible promesa de Dios, no apoyándose en sus propios sentimientos, sabiduría o entendimiento. «Salió sin saber adónde iba».
2. **EL VIAJE.** El camino se hallaba a través del desierto sirio. El *pasaje* al lugar de bendición puede ser uno de suma prueba para la carne y sangre, el *camino* a la cruz puede ser doloroso, pero la carga se va una vez que se llega allí. La entrada a la *plenitud* de la bendición es siempre a través del desierto estéril de la propia desesperación.
3. **EL FIN.** «A tierra de Canaán llegaron». Aquellos que salen en la expectativa de fe no se atascarán en el fango de la desilusión. Existen dos grandes y comunes causas de fracaso en la vida cristiana. Primero, *detenerse antes de alcanzar* el propósito y la promesa de Dios; segundo, ir *sin* la promesa divina. Salir en la energía de la carne, no teniendo ningún llamado especial de Dios sobre el cual apoyarse. De modo que cuando viene el calor de la tentación se marchitan, no teniendo raíz.

**II. Una continua dificultad.** «El cananeo estaba entonces en la tierra» (Gn. 12:6). Canaán no es figura del cielo, pues allí no habrá ningún enemigo. Representa la nueva relación en la cual entran los creyentes después de haber confiado en Dios y salido en su nombre. Aquí tenemos prueba y conflicto y, como peregrinos y advenedizos, necesitamos una fe continua. Estando en el lugar de *lucha*, estamos donde Dios ha prometido bendecir. Abraham no obtuvo ninguna bendición entre su *propia parentela* (Gn. 12:1). Es en las *alturas* de la promesa que batallamos contra principados y potestades (Ef. 6:12).

**III. Una infalible certeza.** «Apareció Jehová a Abram, y le dijo: A tu descendencia daré esta tierra» (Gn. 12:7). La aseguradora promesa fue dada cuando Abram había entrado del todo en el *centro* de la tierra. Cuando por fe nos ponemos en una firme actitud de acuerdo con su palabra, la encontraremos dulcemente cumplida en nuestra experiencia. El *centro* de las promesas de Dios es en Cristo. Seremos faltos hasta que seamos hallados en Él. «Todas las promesas de Dios son en Él» (2 Co. 1:20). Entra, creyente, en el corazón y centro de todos los propósitos de Dios en Cristo. Hallarás gracia suficiente allí. El alma ansiosa necesita llegar a este centro antes de que sea dada la *seguridad* de la salvación. La selladura viene al creer (Ef. 1:13).

**IV. Un poderoso testimonio.** «Plantó su tienda, y edificó altar a Jehová» (Gn. 12:8). La gran misión de Abram en Canaán era la de *testimoniar* para Dios. Su altar era un testimonio público. Todo cristiano es llamado con este fin. «Me seréis testigos» (Hch. 1:8). Mediante su tienda se declaró peregrino y extranjero, buscando una ciudad; por su altar testificaba de:

1. **SU FE EN LA REALIDAD DE DIOS.** Mientras el cananeo miraba debe de haberse convencido de que Abram creía en un Dios viviente y personal que oía la oración.
2. **SU CREENCIA EN LA SANTIDAD DE DIOS.** El altar habla de sacrificio. Dios es santo, y solo es posible acercarse a Él por medio de la sangre expiatoria. *¿Dan nuestras vidas este muy necesario testimonio?* *¿Por nuestros actos condenamos al mundo?* (He. 11:7).
3. **SU CONFIANZA EN LA FIDELIDAD DE DIOS.** No se avergonzaba de levantar su altar en presencia de los paganos, declarando por ello su expectativa del cumplimiento de la divina promesa. *¿Cuántas veces tememos osar mucho para Dios, no sea que fracasemos y vacile nuestra confianza!*
4. **SU ENTREGA A LAS DEMANDAS DE DIOS.** Todos los que realmente saben la necesidad y significado del altar gustosamente rendirán todo al Señor. Que sean nuestras vidas vividas a la luz de ese terrible altar y sacrificio levantados en el Calvario. Rendidos a Dios.

## 19. ABRAHAM EN EGIPTO

*Génesis 12:10-20; 13:1-4*

En el mundo espiritual de nuestra experiencia cristiana, así como en el mundo natural, los cambios pueden venir muy repentinamente. *¿Quién hubiera pensado que un hombre con la fe de Abraham se volvería a un lado a la primera tentación?* En nuestro mejor y más fuerte momento estamos en peligro de tropezar, si no estamos guardados por el poder de Dios *por fe*.



**I. La prueba.** «Hubo hambre en la tierra.» Es siempre una gran prueba experimentar la sequía y la falta de pastura en la *tierra de promisión*. Pero si la fe ha de triunfar y crecer, tiene que ser probada. «La prueba de vuestra fe es preciosa» (1 P. 1:7). Las llanuras bien regadas agradan a la vista. La fe debe asir las cosas invisibles. Muchas veces es en el lugar de bendición donde se sienten los más agudos tormentos de la sed. Las pruebas hacen dulce la promesa; no hay disciplina del alma sin ellas.

**II. El fracaso.** «Descendió a Egipto» (Gn. 12:10). ¿Por qué? ¿Había Dios fallado? ¡Oh, no! Pero parece haber sucedido a Abraham como frecuentemente resulta en nuestra propia experiencia. Habla estado confiando más a la tierra que al Dios de la promesa; mirando más a la bendición que al Bendecidor. Esto no lo permitirá Dios. Nuestra fe no debe descansar sobre los dones de Dios, sino sobre Él mismo. Nótese a qué condujo este paso descendente.

1. CONDUJO AL TEMOR (Gn. 12:12). Ahora temía que iban a tomar su vida. Su coraje para Dios se ha ido. Nadie es tan débil y fuera de lugar como los cristianos que son apartados de la vida de fe.

2. CONDUJO AL EGOÍSMO (Gn. 12:11, 12). Está más preocupado por su propia seguridad que por el honor y la castidad de su esposa. Cuando un hombre se aleja de Dios es seguro que su interés se concentrará en sí mismo.

3. CONDUJO A LA HIPOCRESÍA (Gn. 12:13). Fingió ser lo que no era, solo *hermano* de Sarai. Esto era una falsedad deliberada. Éste es el próximo paso del que cae de su fe, simulando no ser lo que realmente es.

4. CONDUJO A ABIERTA REPRESIÓN. Faraón le dijo: «¿Qué es esto que has hecho?» (Gn. 12:18). Es triste cuando un hijo de Dios tiene que ser amonestado y corregido por el hombre del mundo.

5. CONDUJO A MALES SOBRE OTROS. «Jehová hirió a Faraón y a su casa con grandes plagas, por causa de Sarai mujer de Abram» (Gn. 12:17). La plaga del divino juicio tendrá sin duda que caer sobre muchos debido a la infidelidad de muchos del pueblo creyente de Dios. ¡Que nuestra luz brille para que sean guiados a glorificar a nuestro Padre que está en los cielos!

**III. La restauración.** «Subió Abram de Egipto, y volvió hasta el lugar del altar que había hecho allí antes» (Gn. 13:14). Se ha dicho que «el hombre de Dios sirve para muy poco como mundano». Abraham no edificó ningún altar en Egipto. No hay comunión con Dios mientras caminamos por la vista y no por fe. El único remedio para la apostasía es venir de nuevo al lugar del altar, la cruz de Cristo. Este es el lugar de sacrificio, perdón, comunión y consagración. No había felicidad ni restauración para el hijo pródigo hasta que regresó al lugar del cual se había extraviado (Lc. 15). «Me dejasteis a Mí», dice el Señor. «Convertíos, y sanaré vuestras rebeliones».

## 20. ABRAHAM, EL SEPARADO

*Génesis 13:5-18*

Abraham y Lot son representantes de dos clases de cristianos. Lot era un justo, pero, viviendo por la vista y los sentidos, solo buscaba su propio placer y provecho. Representa al cristiano no consagrado. Abraham vive por fe sobre la promesa de Dios. Podrá fracasar, pero no como Lot, que nunca podía hacer algo para ayudar a Abraham. Lot no construyó ningún altar. La vida no consagrada puede vivir sin adoración. Las llanuras bien regadas tienen más atracción para el creyente mundano. La «vida cristiana más elevada» sencillamente significa motivos más elevados en el vivir.

**I. La relación imposible.** «La tierra no era suficiente para que habitasen juntos» (Gn. 13:6). Las condiciones del país no permitían que Abraham y Lot moraran *juntos*. Aun la tierra de promesa no puede mantener un yugo desigual como la vida de fe en Dios y la vida del sentido y sabiduría mundana. Esta es una lucha que muchas veces tiene lugar en el corazón del creyente, un conflicto entre la vida carnal y la espiritual. Mientras siga la lucha, la tierra prometida no parece dar bendición (véase Ro. 7). Los cristianos mundanos, como Lot, no dan valor a las promesas de Dios.

**II. La generosidad de la fe.** «Abram dijo a Lot: ¿No está toda la tierra delante de ti? Te ruego que te apartes» (Gn. 13:8, 9). El amigo de Dios no tiene ninguna dificultad en dejar a otros la primera elección. Cualquiera lado, derecho o izquierdo, sirve para el hombre de Dios. El siervo de Dios no debe ser contencioso. Podemos mostrar nuestra confianza en Dios retrocediendo de la contienda de lenguas, y dejan-

do que otros ocupen los primeros asientos. Sostengamos lo que Dios manda, y Dios sostendrá nuestros derechos. Todos nuestros derechos están en Él.

**III. El egoísmo del mundano.** «Alzó Lot sus ojos» (Gn. 13:10, 13). Buscó lo mejor y lo escogió, y nunca dijo: «Gracias». Se separó alegremente del hombre de fe. Los cristianos dados a las cosas de este mundo no prestan mucho valor a la *comunión* de un hombre santo. Su mente estaba puesta en la prosperidad terrenal, no en las cosas celestiales. ¿Cuánto ganó por ello? Orientó su tienda (sin altar) hacia Sodoma, de donde salió casi quemado, salvado como por fuego.

**IV. El privilegio del separado.** «Jehová dijo a Abram, *después* que Lot se apartó de Él: Alza *ahora tus ojos*» (Gn. 13:14). Después de la separación viene el mensaje de consuelo: «Salid de en medio de ellos... y Yo os recibiré» (2 Co. 6:17). El egoísmo y la codicia constriñeron a Lot a levantar sus ojos. Abram levantó los suyos a la invitación del Señor. Aquí se halla la gran distinción entre el cristiano mundano y el fiel. Uno es movido por el propio interés, el otro por la palabra de Dios. La actitud de levantar los ojos es la que permanentemente mantiene toda persona separada. Lot sigue estribando en su propia sabiduría. Abram sigue apoyándose en la promesa de Dios (véase Gá. 2:20).

**V. El altar del testimonio.** «Abram vino y moró en Mamre, y edificó allí altar a Jehová» (Gn. 13:18). Lot erigió su tienda mirando hacia Sodoma; Abram levantó el suyo hacia Dios. El cristiano que busca lo suyo propio no mantiene un testimonio para Dios. El momento en que intenta hacerlo, parece una burla (Gn. 19:14). El justo vivirá por la fe. Vivid para la voluntad de Dios.

## 21. ABRAHAM, EL HOMBRE DE FE

*Génesis 14:18-24*

Dios llamó a Abram, y Él salió, no sabiendo adónde iba. Lot fue *con él*. Lot siguió a Abram, y Abram siguió a Dios. Lot pronto está *habitando* en Sodoma. Ahora le vemos como un *prisionero*. La mundanalidad conduce seguramente al cautiverio espiritual. El carácter de Abram brilla aquí como:

**I. Un hombre de simpatía.** «Vino uno, y anunció a Abram que su pariente estaba prisionero» (Gn. 14:13, 14). Pensad en lo que podría haber dicho: «La culpa la tiene él. Se lo merece; no debería haber entrado en Sodoma». Nada más que la paga de la mundanalidad. Pero no. En seguida se puso en movimiento para librarlo. Los que andan en comunión con Dios no pueden permanecer indiferentes a los sufrimientos y tristezas de sus hermanos.

**II. Un hombre de coraje** (Gn. 14:14, 15). Con su puñado de siervos sale contra los cuatro reyes. El hombre de fe intenta grandes cosas. Sabe que Dios puede usar cosas débiles para confundir a los fuertes. La fe de Abram obró por el amor. Amaba a su hermano Lot, y se atrevió a hacer este gran hecho. Una fuerte fe constriñe a procurar hacer lo imposible. Pensad en Nehemías, Moisés y Pablo (Fil. 4:13).

**III. Un hombre de poder.** «Recobró todos los bienes» (Gn. 14:16). Abram, como hombre apartado, moraba en la presencia de Dios. Fue a la batalla como uno que había *saldado* de la santa presencia que inspira el alma. La victoria es completa. Lot se mezcló con los impíos, y no podía siquiera salvarse a sí mismo. Solo el *separado* es capaz de salvar a otros. El poder de Abram estaba en su vida de fe. Si queremos tener la victoria para Dios, tenemos que estar separados para Dios. Recordad dónde y cómo Sansón fracasó (Jue. 16:1-31). El pámpano fructífero tiene que permanecer en la vid.

**IV. Un hombre de independencia.** «Nada tomaré de todo lo que es tuyo» (Gn. 14:23). Abram tomó todo lo que pudo del rey de Salem, porque éste era sacerdote del Dios Altísimo; pero no quiso tomar nada del rey de Sodoma, para que éste no pudiera decir: «Yo enriquecí a Abram». DIOS lo había hecho rico, y Él rehusaba recibir algo que pudiera impedir a Dios tener toda la honra. Esta no es la independencia del orgullo y la propia suficiencia, sino la de un santo celo por el nombre y carácter de Dios. Es la independencia que resulta de completa dependencia de Dios solamente. Que nuestros corazones sean estimulados para ejercitarla. «Mi porción es Jehová» (Sal. 119:57).

**V. Un hombre aprobado de Dios.** «Melquisedec... le bendijo» (Gn. 14:18, 19). También lo refrescó con «pan y vino». Jesucristo, el Sacerdote del Dios Altísimo, bendecirá y reanimará a todos aquellos que, como Abram, salen en nombre de Él para caminar, para trabajar y

guerrear. ¡Qué privilegio salir al encuentro del *Sacerdote Bendecidor* cuando volvemos abatidos y cansados de la lucha de fe! El hombre de Dios separado tendrá que pelear muchas batallas a favor de otros, pero Jesús, el ayudante Rey de Paz, saldrá a encontrarle con su socorro y con su bendición, y al fin con su «Está bien», que trae bendición eterna.

## 22. LA SALVACIÓN DEL SEÑOR

«Fue la palabra de Jehová a Abram en visión, diciendo: No temas, Abram; Yo soy tu escudo, y tu galardón sobremanera grande» (Gn. 15:1). Esta salvación contiene:

1. UNA REVELACIÓN DE GRACIA. «Fue la palabra de Jehová.» La «Palabra [el Verbo] se hizo carne, y habitó entre nosotros» (Jn. 1:14).
2. UNA PROMESA DE REFUGIO. «Yo soy tu escudo». Un varón será como escondedero.
3. UNA CERTIDUMBRE DE SUFICIENCIA. «Yo soy... Tu galardón sobremanera grande.» «El que *me* halle, hallará la vida» (Pr. 8:35).
4. UNA PALABRA DE FORTALECIMIENTO. «No temas.» «El perfecto amor echar fuera al temor» (1 Jn. 4:18). «He aquí que Yo estoy con vosotros todos los días» (Mt. 28:20).

## 23. ABRAHAM, ALENTADO

*Génesis 15:1-6*

La palabra a su tiempo, ¡cuán buena es! Las palabras de Dios son siempre oportunas. Él sabe cómo hablar una palabra al cansado. Sus consolaciones no son pocas ni pequeñas.

**I. El tiempo.** «Después de estas cosas vino la palabra de Jehová a Abram.» Después de la batalla y el rescate de Lot de las manos de los cuatro reyes. No es una experiencia excepcional que el hombre de Dios tiemble, aun después de haber ganado una gran victoria. Las proezas de la fe nunca traen *confianza en uno mismo*. Abram puede haber temido la vuelta de los reyes con renovada fuerza; posiblemente estaba afligiendo su alma por haber rechazado los dones del rey de Sodoma; pero lo que le dijo Dios: «No temas; Yo soy tu galardón», tiene que haber sido una palabra llena de consuelo. Veamos:

**II. El mensaje.** Este mensaje contiene:

1. UNA REVELACIÓN DEL AMOR DE DIOS. «No temas.» Este es el lenguaje de Uno que, en amor y gracia, había considerado toda su necesidad. Jesús dijo: «Dadles vosotros de comer», porque «Él sabía lo que *había de hacer*» (Jn. 6:6). Este mensaje nos recuerda la plenitud de la bendición del evangelio de Cristo. No temáis; el que entregó a su Hijo por nosotros, ¿no nos dará también con Él todas las cosas?
2. UNA REVELACIÓN DEL PODER DE DIOS. «Yo soy tu escudo.» El Dios Omnipotente y Personal se declara a *Sí mismo* como la protección del hombre que anda por fe. DIOS es nuestro refugio. Vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. «Yo soy tu escudo». Cristo nos ampara del pecado con el escudo de su sangre (Éx. 12:13). Cristo pone al abrigo a los débiles y vacilantes con el escudo de su intercesión (Lc. 22:32).
3. UNA REVELACIÓN DE LA PLENITUD DE DIOS. «Yo soy tu galardón sobremanera grande.» Es todavía el deseo y deleite de Dios que su pueblo esté satisfecho con *Él mismo*. El propósito grande y final de la encarnación es que el alma creyente sea galardonada con la revelación de Dios. Estas *riquezas inescrutables* están en Cristo para nosotros hoy. En Él habita toda la plenitud de la divinidad. El mayor galardón que Dios puede concedernos es un conocimiento más grande y mejor de sí mismo. Para esto ha sido dado el Espíritu Santo, para que pueda tomar de las cosas de Cristo y *hacérmolas saber*. Esta preciosa promesa fue dada a Abram después que hubo rechazado los profanos dones del rey de Sodoma (Gn. 14:23). Todo sacrificio por amor de Cristo traerá muy grande recompensa.

**III. El resultado.** «Creyó a Jehová» (Gn. 15:6). Esto es muy hermoso. Aceptó el bondadoso mensaje de Dios, y con calma descansó sobre su palabra, y leemos: «Le fue contado por justicia». suya fue la justicia, no de obras, sino de la fe (Ro. 4:3). La fe en Dios siempre tiene un poder transformador. Dios justifica al creyente en Jesús. Los cuenta, o estima, como justos. ¿Quién condenará a los que Dios da por justos? Esta *creencia en el Señor* implica la completa entrega de nosotros mismos a Dios, para que Él pueda obrar en nosotros el querer y el hacer lo que es agradable a Él.

## 24. ABRAHAM, ANDANDO DELANTE DE DIOS

*Génesis 17:1-5*

Abram era de noventa y nueve años de edad cuando el Señor se le apareció. No demasiado viejo para tener comunión con Él. La edad podrá excluirnos de los goces y compañerismos de la juventud, pero por gracia puede madurar nuestra amistad con Dios.

**I. La revelación.** «Yo soy el Dios Todopoderoso. *Yo soy el Dios Todoficiente.*» Éste es un emplasto divino suficientemente grande para cubrir cualquier llaga humana. Un hijo había sido prometido a Abram; ahora era viejo, y todavía no le habla sido dado ningún hijo; pero en esta promesa tenía bastante para avivar la fe y despabilar de nuevo la lámpara de la esperanza con su llama vacilante. Esta revelación de Dios, como nuestra completa suficiencia, nos es dada a conocer en Jesucristo. En Él hay suficiente para llenar toda nuestra necesidad, como pecadores y como siervos. Vosotros los trabajadores cristianos que estáis fatigados y deprimidos, oíde decir: «Mirad a Mí; Yo soy el Dios Todoficiente». Para alegrar tu pequeña morada hay abundante luz en este sol; para poner a flote tu navicilla hay abundancia de agua en este océano.

**II. La comisión.** «Anda delante de Mí y sé perfecto.» Quizás Abram había estado caminando demasiado *delante* de Sarai. Buscando agradaría a ella, guiado por el consejo de ella, ya se había desviado de la vida de fe en Dios (Gn. 16:1-4). Este llamado:

1. AFECTÓ SU VIDA. «*Anda delante de Mí.*» En todas las cosas debía actuar como uno que vivía en la *inmediata* presencia del Dios Todopoderoso. Ésta no es una vida de pavor y restricción embarazosa, sino una vida santa, gozosa y divinamente satisfecha. Es, en efecto, *la vida* de fe. Este es el alto privilegio de todo hijo de Dios nacido del cielo.
2. AFECTÓ SU CARÁCTER. «*Sé perfecto.*» Es decir, *sé de entero corazón*. No teniendo doblez de corazón (Sal. 12:2), queriendo *agradar* a Dios y al hombre al mismo tiempo. Toda perfección viene de Aquel que solo es perfecto. La más elevada perfección humana se halla en una vida vivida de todo corazón delante de Dios.

**III. La sumisión.** «Abram se postró sobre su rostro» (Gn. 17:3). La mejor respuesta a la alta vocación de Dios es un espíritu humilde y quebrantado. Abram no dijo jactanciosamente, como dijeron algunos de sus descendientes: «Haremos todo lo que Tú nos mandes». Inclínó la cabeza hasta el polvo, y «*Dios habló con Él.*» Un profundo y consciente sentimiento de ignorancia y debilidad nos lleva a la debida actitud de *ser enseñados de Dios*. Dios siempre habla al corazón del que se abate a sí mismo. Cuando Juan cayó a sus pies, sintió el toque de su bondadosa mano, y oyó su consolador «No temas» (Ap. 1:17). Quiera Él darnos esa humildad de corazón, esa calma de espíritu en que se discierne el más leve susurro de los labios del Espíritu Santo.

**IV. La transformación.** «No se llamará más tu nombre Abram, sino que será tu nombre Abraham». Abram, el *enaltecido*, es cambiado en Abraham, el *fructífero*. Se ha inclinado con entero corazón a la voluntad de Dios, y su carácter es transformado. Así es siempre; la completa rendición trae un cambio completo de naturaleza. Jacob llegó a ser un príncipe, y *prevaleció* cuando se *entregó* enteramente al luchador celestial. Es cuando estamos *crucificados* con Cristo que Cristo vive en nosotros (Ga. 2:20). Es por rendirnos al Espíritu de Cristo que somos transformados a su santa y celestial imagen.

## 25. ABRAHAM, HOSPEDANDO Y SIRVIENDO

*Génesis 18:1-17*

Todo incidente en el Antiguo Testamento da alguna verdad del Nuevo. Leamos esta porción a la luz de la nueva revelación.

**I. Una visita bondadosa.** «Le apareció Jehová...; y alzó sus ojos, y he aquí *tres* varones que estaban junto a Él» (Gn. 18:1, 2). Este es un lenguaje notable, que Jehová se manifestara en forma de tres. ¿No sugiere esto la *Trinidad* de la Divinidad? Toda la Trinidad está interesada y ejercitada buscando bendecir y salvar al hombre. El *Padre* amó, y envió a su Hijo; el *Hijo* amó, y se dio a Sí mismo a la muerte para redimir; el *Espíritu* amó, y vino para hacer su morada en el corazón creyente. Esta triple salvación está resumida en la bendición: «*La gracia* del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la *comunión* del Espíritu Santo» (2 Co. 13:14).

**II. Una recepción cordial.** La manera en que Abraham recibió a los visitantes, y sus varios actos para con ellos, pueden servirnos para ilustrar cómo un alma cansada y ansiosa puede recibir a Jesús, y ser atraída a Él, anhelosa de Él.

1. **HABÍA DESEO VEHEMENTE.** «Alzó sus ojos y miró» (Gn. 18:2). Se ha efectuado una buena obra *en* nosotros antes de que siquiera *levantemos* nuestros ojos. Es seguro que el Señor se aparecerá en gracia a aquellos que *miran*. Miraron y fueron alumbrados.

2. **HABÍA ÁNIMO PRONTO.** «Salió corriendo a recibirlos.» Fue de prisa para agasajar a todos cuantos vinieron a verlo. Cuando el corazón tiene verdadera *hambre* del pan de vida, lo recibirá de buena gana. Toda alma que suspira por Cristo se apresurará hacia Él.

3. **HABÍA ESPÍRITU HUMILDE.** «Se postró en tierra.» Cuanto más nos acercamos a Cristo, Visitante celestial, tanto más indignos vemos que somos. El camino a Dios es el de la humillación de nosotros mismos. Cuanto más nos aproximamos a su luz, tanto más indignas parecen las vestimentas de nuestra propia justicia.

4. **HABÍA CONFESIÓN VOLUNTARIA.** Abraham dijo: «Señor». Cuando un alma ha encontrado el camino a la presencia de Jesucristo, esperamos oír el lenguaje de confesión y testimonio. «¡Señor mío!» Estas dos palabritas implican dos grandes pensamientos: 1) *apropiación*; 2) *completa sujeción*. Él es mío y yo soy suyo.

5. **HABÍA AMOR A LA COMUNIÓN.** «Si ahora he hallado gracia en tus ojos, te ruego que *no pases de tu siervo*» (Gn. 18:3). ¿Qué podía ser más natural? El alma que ha hallado al Señor desea vivamente quedar en su presencia. En su presencia hay plenitud de alegría. El corazón solitario encuentra su hogar en el seno de su amor.

6. **HABÍA DESEO DE QUE SE REFRESCARAN.** «Recostaos... y sustentad *uestro* corazón» (Gn. 18:4, 5). En nuestro egoísmo somos propensos a satisfacernos con *obtener* su favor y bendición, omitiendo buscar descanso para su alma y solaz para *su* corazón. Cristo nos dio reposo y consuelo al darse a Sí mismo por nosotros; démosle nosotros descanso y solaz al darnos nosotros mismos a Él.

7. **HABÍA PRONTITUD PARA SERVIR.** «Abraham fue de prisa y tomó y dio» (Gn. 18:6, 7). El amor presta rapidez a los pies voluntariosos. «Dios ama al dador *alegre*» (2 Co. 9:7). «Todo lo que hagáis, hacedlo *de corazón*, como para el Señor» (Col. 3:23). «El amor de Cristo nos constriñe» (2 Co. 5:14).

**III. Una recompensa bendita.** «¿Encubriré Yo a Abraham lo que voy a hacer?» (Gn. 18:17). La devoción de Abraham es recompensada con una revelación del propósito *secreto* del Señor. El secreto del Señor es para los que le temen. El camino a las cosas más profundas de Dios muchas veces se halla mediante el sacrificio de uno mismo y el servicio activo. Si queremos conocer la sabiduría oculta de Dios, y alimentamos con lo mejor del trigo, tenemos que ponernos nosotros mismos y todo lo que poseemos a los pies de nuestro Señor. Abre tu corazón a Él, y el suyo estará abierto a ti.

## 26. LA HISTORIA DE LOT

### Génesis 19

La historia de Lot es la de un apóstata. Cuando se apartó de Abraham se apartó de la fe. Cuando buscó los llanos bien regados, estaba buscando *su propia* gloria. Mientras procuraba *su propio* interés, su testimonio como creyente en el Señor fue despreciado. Luego vinieron el fracaso y la huida, pero, siendo del Señor, Él mismo fue salvado como por fuego, aunque todas sus obras fueron quemadas (1 Co. 3:14, 15). Ved:

**I. La elección que hizo.** «Escogió para sí toda la llanura del Jordán, y fue poniendo sus tiendas *hasta* Sodoma» (Gn. 13:10-12). Aquellos que andan por la vista y no por fe siempre serán influenciados por las *apariencias*. La elección de Moisés fue la de la fe (He. 11:24, 25). Si seguimos los dictados de nuestros propios corazones, inevitablemente pondremos nuestra morada en dirección a Sodoma.

**II. La posición que ocupó.** «Lot estaba sentado a la puerta de Sodoma.» Habiéndose convertido en *compañero* de los sodomitas, ahora llega a ser un socio de *ellos*. Cuando un cristiano puede hallar placer en la comunión de los impíos, no tardará en ser partícipe de su iniquidad. El progreso mundano no es evidencia de crecimiento en la gracia. Mezclarse con el mundo significa muchas veces ayudar a los impíos (2 Cr. 19:12).

**III. El mensaje que recibió.** «Jehová nos ha enviado para destruir este lugar» (Gn. 19:13). Lugares malvados y cosas malvadas tienen todos que ser destruidos. Si todas tus cosas malvadas fuesen destruidas, ¿perderías algo? ¿Cómo afectada tus *planes y propósitos*? Si los intereses de nuestro corazón están enredados con la maldad de este mundo, sufriremos pérdida. Pongamos la *mira*, los afectos, en las cosas de arriba; entonces, cuando todo lugar de impiedad sea destruido, nuestra herencia quedará intacta.

**IV. El testimonio que dio.** «Salió Lot y habló a sus yernos...; mas pareció como que se burlaba» (Gn. 19:14). Nuestro testimonio para Dios siempre será una mofa si estamos llevando una vida egoísta. ¿Quién creerá que el pecado es amargo si nosotros lo damos debajo de nuestra lengua como un dulce bocado? Ni la seriedad ni la elocuencia contrapesarán la *inconsecuencia*. La *vida* es la luz.

**V. La desgana que demostró.** «Deteniéndose Él, los varones asieron de su mano» (Gn. 19:16). Siempre somos lentos para obedecer el llamado de Dios cuando nuestras vidas están enmarañadas con los asuntos del mundo. El joven se fue triste, porque tenía muchas posesiones (Mt. 19:22). Muchos perecen en la plena luz del conocimiento por falta de decisión. Escapa por tu vida; no tardes.

**VI. El pedido que hizo.** «He aquí esta ciudad está *cerca*; dejadme escapar allá» (Gn. 19:20). Pensaba que el monte de refugio *señalado* se encontraba demasiado lejos. ¿Por qué deseaba ser salvado tan cerca como fuese posible de la ciudad condenada? ¿Por qué tenemos que desear ser salvados, y nada más? ¿No hay una renuencia oculta en las mentes de muchos del pueblo de Dios a huir hacia el monte distante de la completa *separación*? Lot fue salvado, pero todavía se hallaba lo suficientemente cerca del lugar de muerte para estar lleno de temor (Gn. 19:30).

**VII. El favor que disfrutó.** «Nada podré hacer hasta que (tú) hayas llegado allí» (Gn. 19:22). ¡Cuán precioso es a Dios aun un pobre apóstata! El juicio no puede caer sobre Sodoma mientras Él no esté afuera. Pero aún más, sigue pensando cómo la presencia de este creyente de pensamientos mundanos entre los impíos estaba *estorbando* a Dios en la ejecución de sus propios propósitos. Hasta que Él hubiese salido de entre ellos, la obra de Dios estaba detenida.

## 27. OBRA DE SOCORRO POR PARTE DE LOS ÁNGELES

### Génesis 19:1

«Llegaron, pues, los dos ángeles a Sodoma.» ¡*Ángeles en Sodoma!* ¡Qué contraste! Los más resplandecientes y santos de los siervos en las más tenebrosas y malvadas de las ciudades. Incluso la obra en los bajos fondos puede ser angélica. Estos mensajeros de misericordia y de juicio son ejemplos para todos los que deseen rescatar a los perdidos. Observemos:

**I. Adonde fueron.** Fueron a «Sodoma» (v. 1). Una ciudad rebosante de iniquidad, y estaban conscientes de que sus ojos y oídos iban a captar cosas que traspasarían sus almas con una agonía de dolor y de angustia, pero estaban preparados para sufrir, estaban incluso dispuestos a quedarse toda la noche en la calle (v. 2). Los que quieren la salvación de los demás tienen que estar dispuestos a sacrificar su propia comodidad y bienestar.

**II. Por qué fueron.** Fueron porque Jehová los había enviado (v. 13). No fueron porque tuvieran la sensación de que la maldad del lugar exigía que se hiciera *algo*, o porque no tuvieran otra cosa que hacer. No. Fueron allá con un encargo concreto de parte del Señor. Se daban cuenta de que la obra no era de ellos, sino de Dios. Fueron en su Nombre, y en su fuerza, para hacer su voluntad entre ellos, y así iba a ser. Los siervos de Cristo pronto se fatigarán en bien hacer si no tienen esta perfecta certidumbre de que están precisamente en el lugar y llevando a cabo la obra que él les ha enviado a hacer.

**III. Lo que fueron a hacer.** Fueron a predicar una salvación instantánea y el juicio venidero. «Levantaos, salid de este lugar; porque Jehová va a destruir esta ciudad» (v. 14). No vinieron a proponer ningún plan de reforma social. Los sodomitas ya estaban condenados. No tenían otra alternativa que no fuera escapar o perecer. Los ojos de estos mensajeros del cielo estaban muy despiertos a la verdadera realidad de la cuestión, por lo que no podían hacer otra cosa más que apremiar su mensaje de advertencia y esperanza. Hablaban y actuaban como creyentes que están realmente viendo que hay una «ira venidera», y como



viendo el peligro de aquellos que estaban «deteniéndose» por su decisión (v. 16). No había un momento como «ahora» para ellos: «He aquí ahora el día de salvación». Tan apremiantes fueron estos evangelistas que literalmente tomaron a Lot, a su mujer y a sus dos hijas (v. 16). Vieron que era una apremiante necesidad el tratar de una manera *personal* si las almas habían de ser rescatadas de la condenación que iba a sobrevenir. ¿Por qué no deberían ser apremiantes y urgentes los predicadores del Evangelio al modo en que lo fueron estos dos heraldos? ¿Acaso no tenían un mensaje concreto que entregar? ¿No hay acaso el mismo mensaje de destrucción esperando a los que no creen, ni obedecen el Evangelio? (1 Ts. 5:3). «Una cosa hago», esto es lo que caracteriza a los «enviados», y es una característica especial de los que han sido llamados y enviados por Dios. Él hace a sus ministros *llama* de fuego.

## 28. UNA REFLEXIÓN SOLEMNE

*Génesis 19:27, 28*

«Subió Abraham por la mañana al lugar donde había estado delante de Jehová. Y miró hacia Sodoma...; y he aquí que el humo subía de la tierra como el humo de un horno.» Éste era un punto sagrado para Él. Aquí el Señor había salido a su encuentro, y aquí había intercedido por los justos en Sodoma. Ahora desde este lugar santo contempla el juicio de Dios. Esas columnas de humo rodeadas de llamas declaran el cumplimiento de su palabra, y revelan su terrible carácter cuando obra en *justicia* con el pecado y la culpa. «Nuestro Dios es fuego consumidor» (He. 12:29). Es cuando nos situamos como Abraham en estos lugares altos y celestiales, andando por fe en *comunidad* con el Señor y en el espíritu de intercesión, que vemos y entendemos a qué Dios santo y aborrecedor del pecado adoramos. Mientras en nuestra imaginación nos paramos con Abraham con la vista sobre la ardiente ruina de Sodoma, reflexionemos sobre:

**I. La enormidad del pecado.** Construyó al Señor a descender del cielo para tratar con Él (Gn. 18:20, 21). El clamor de Israel en Egipto hizo descender al Señor para *librar*. El clamor de Sodoma le hizo descender para *destruir*. El clamor de la necesidad del mundo trajo a Jesús nuestro Señor del cielo para que pudiera tratar con ella. Cuando Dios viene en gracia trata con el *pecado*, quitándolo por el sacrificio de Sí mismo. Cuando viene en juicio, trata con el *pecador*, quitándolo. «La paga del pecado es muerte» (Ro. 6:23).

**II. La certeza del juicio.** «Vamos a destruir este lugar..., el humo subía» (Gn. 19:13-28). Sería tan fácil para un hombre escapar de su propia sombra como hacerlo de la culpabilidad y castigo mientras no estén perdonados sus pecados. El juicio de Dios podrá dormir, y la culpa podrá levantar su soberbia y desafiante cabeza; pero ese juicio: 1) *Es seguro*. 2) *podrá ser repentino*. 3) *será completo*.

**III. La soberanía de la gracia.** Mientras Abraham miraba con ojos llenos de lágrimas el humo de Sodoma que parecía, puede haberse preguntado: «¿Por qué no estoy yo allí? ¿Cómo es que he sido salvado de esto? ¿Por qué fui llamado a salir de Ur? ¿Era yo mejor que muchos de los que fueron dejados en sus pecados?». La respuesta es: «*Por gracia sois salvos*» (Ef. 2:8).

**IV. La seguridad de los creyentes.** «Nada podré hacer hasta que (tú) hayas llegado allí». «No la destruiré *por amor a los diez*». Dios no destruirá a los justos con los impíos. Todos los que pertenecen a Él están bajo una providencia *especial*. Dios dijo a Moisés: «*Apartaos de entre esta congregación, y los consumiré*» (Nm. 16:21). Antes que viniera el diluvio los justos estaban encerrados en el arca. Antes que los juicios sean derramados sobre la tierra, la iglesia será trasladada al cielo. «*Nadie las arrebatará de mi mano*» (Jn. 10:28).

**V. La importancia de dar testimonio.** Los sodomitas, como los hombres de este mundo, estaban bajo condenación, pero no lo creyeron. Dios no nos ha dejado en ignorancia de nuestro destino si rechazamos a su Hijo. «El que no cree, ya ha sido condenado» (Jn. 3:18).

**VI. El valor de la oportunidad presente.** Pronto habrá terminado nuestro día de testimonio. Pronto aquellos entre quienes vivimos estarán cubiertos de vestiduras blancas delante de Dios, o envueltos en el humo del tormento. Los *veinte años* de Lot en Sodoma fueron infructíferos para Dios. Ahora se ha ido el día de su privilegio, y hasta sus mismos compañeros perecen en sus pecados. He aquí, ahora es el tiempo aceptable tanto para salvación como para servicio (véase Jud. 1:20-23).

## 29. AGAR LA IMPOTENTE

*Génesis 21:14-19*

«¿Qué tienes, Agar?» Las dolencias y los dolores humanos son muchísimos, y pueden alcanzarnos, como le sucedió a Agar, en una manera muy inesperada. ¿Quién podría haber sido más feliz que ella mientras criaba al hijo de Abraham? Pero el nacimiento de *Isaac* (figura de lo que es nacido del Espíritu) trae aflicción y separación a *Ismael* (lo que es nacido de la carne). Pobre Agar, oprimida en espíritu, vaga por el desierto, donde, igual que la cansada paloma fuera del arca, está por perecer, pero la misericordiosa mano de Dios está extendida, y es recibida en el amparo de Aquel que busca salvar a los perdidos. Notad:

**I. La pregunta divina. Dios llamó y dijo:** «¿Qué tienes, Agar?» (Gn. 21:17). ¡Cuán oportuna y tierna es la *simpatía* de Dios! No es una pregunta de mera forma o curiosidad, sino la amante averiguación de Uno cuyo corazón anhela ayudar al necesitado. Cuando Jesús dijo: «¿Qué quieres que te haga?» (Lc. 18:41), estaba abriendo la puerta de su propia plenitud divina. El mal de Agar, figurativamente, es muy común.

1. ERA UNA PROSCRITA. «Echa a esta sierva» (Gn. 21:10). «Abraham la despidió» (Gn. 21:14). Quedó excluida de la casa y presencia del amo. ¿Por qué? Porque su hijo se burlaba de Isaac, el don de Dios. Aquellos que fueron hallados escarneciendo la palabra de Cristo fueron todos puestos afuera (Lc. 8:51, 54) cuando Cristo levantó a la muchacha muerta. El pecado siempre separa y conduce fuera de la casa de bendición al desierto de tristeza y miseria.
2. ERA UNA DESTITUIDA. «Le faltó el agua del odre» (Gn. 21:15). Los recursos de un desterrado se agotan rápidamente. La fortuna del hijo perdido pronto estaba gastada (Lc. 15). Cuando el pecador llega al fin de sí mismo, no le queda más que la oración. Para Él llegar al punto de no saber qué hacer o decir era el mejor punto. Es cuando todos los arroyos de la propia creación se han secado y el ojo ansioso busca la Fuente Viva.
3. ERA IMPOTENTE Y ESTABA DESESPERANZADA. «Se fue a distancia, porque decía: No veré cuando el muchacho muera» (Gn. 21:16). Ahora no ve más que la horrenda cara de la muerte delante de ella. Verse separada del mozo debe de haber sido como exprimirle la última gota de sangre de su corazón agonizante. Es posible ver y sentir la grandeza de nuestras necesidades, de modo que temamos oír su voz. Ahogar su clamor no mejora nuestra condición. Agar es el cuadro verdadero y doloroso de un «débil». «Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos» (Ro. 5:6).

**II. La palabra divina de consuelo.** «El ángel de Dios dijo: No temas; porque Dios ha oído.» ¡Qué hermoso cumplimento de «El sabe hablar palabras al cansado»! (Is. 50:4). La extrema necesidad del hombre es la oportunidad de Dios. «Siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros» (Ro. 5:8): lo hizo en el tiempo de nuestra completa falta de poder. El divino «No temas» está siempre acompañado por la divina plenitud (Is. 41:10).

1. LA PROVISIÓN. «Vio una fuente de agua» (Gn. 21:19). Estaba sentada pereciendo en la agonía de la sed mientras una fuente de agua estaba allí cerca. Espiritualmente, éste es el estado y condición de muchos que perecen por falta de conocimiento mientras la palabra de verdad se halla a su lado, y aun resonando en sus oídos.
2. LA PREPARACIÓN. «Dios le abrió los ojos». No era suficiente que la fuente estuviese allí; sus ojos tenían que ser abiertos para verla. La gran provisión del evangelio es doble: 1) la obra exterior de Cristo en la cruz; 2) la obra interior del Espíritu Santo en el corazón. El manantial de la expiación no puede satisfacer sin el poder del Espíritu de Dios que abre los ojos. «Abre mis ojos» (Sal. 119:18).
3. LA ACEPTACIÓN. «Fue y llenó el odre de agua». No podía *hacer* la fuente, pero podía *tomar* el agua que gratuitamente se le ofrecía. No se nos pide que hagamos la salvación, sino que la tomemos (Ap. 22:17). ¡Qué revelación era ésta a Agar! 1) *De su propia ceguera*. Recién cuando sus ojos fueron abiertos descubrió cuán ciega había sido. 2) *De la bondad de Dios*. Él hizo la provisión, e impartió a la necesitada aun la capacidad para comprenderla. Dios abrió los ojos de ella, pero ella tenía que llenar la vasija. Hay una terrible responsabilidad cuando se tiene el ojo abierto y, con todo, se rechazan las bendiciones reveladas. En el Manantial abierto para la purificación del pecado y de la inmundicia hay suficiente para llenar toda botella para satisfacer todo corazón.

4. EL RESULTADO. «Dio de beber al muchacho». Al aceptar la divina provisión, se salvó a sí misma y salvó a su hijo. «Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa» (Hch. 16:31).

### 30. EL SACRIFICIO DE ABRAHAM

*Génesis 22:1-14*

El que había de ser padre de los creyentes también había de ser padre de todas las pruebas de la fe.

#### I. Vemos las obras de una gran fe en las acciones de Abraham.

1. *No razonó*; no consultó a nadie.
2. *No vaciló* bajo el peso abrumador de semejante demanda.
3. *Fue pronto*; se levantó temprano por la mañana.
4. *Fue deliberado*, preparando la madera de antemano.
5. *Estaba plenamente resuelto*; mandó a los siervos esperar aparte de modo que no le estorbaran. Esta es una porción muy provechosa. Veamos:

**II. El sacrificio del padre.** «Toma ahora tu hijo». Pensad en la preciosidad de este hijo. Todas las esperanzas y deseos y afectos del padre están concentrados en Él. Al ofrecer a su hijo, Abraham estaba entregando todo lo que tenía. No le quedaba nada absolutamente excepto su Dios. Empero, esto es suficiente para la fe. Dios entregó a su Hijo, aunque todos sus afectos y propósitos estaban puestos en Él. Nunca podremos entender la grandeza de su sacrificio hasta que hayamos entendido la grandeza de su amor a su amado Hijo. Como Abraham, al dar a su Hijo, dio su TODO.

**III. La sumisión del hijo.** Se dice significativamente que «fueron ambos juntos». En un sentido profundo y real esto fue cierto de Jesucristo y su Padre. Al hacer una expiación por el pecado, «fueron *ambos juntos*». «El hacer tu voluntad, Dios mío, me ha agradado» (Sal. 40:8). El propósito del Padre y del Hijo era uno. Como el Señor Jesucristo, Isaac se sometió:

1. A SER CARGADO. «Tomó Abraham la leña, y la puso sobre Isaac su hijo». ¿Qué carga a los ojos del padre! Era la cruz del sacrificio, símbolo de la muerte. ¿Qué cuadro del unigénito Hijo de Dios, con la carga de nuestra iniquidad puesta sobre Él, y puesta sobre Él también, por un Padre amante! «*Jehová cargó en Él el pecado de todos nosotros*» (Is. 53:6). También se sometió.
2. A SER ATADO. «Ató a Isaac su hijo, y lo puso en el altar». Como hombre joven, de veinticinco años de edad, podría haber resistido; pero Él, como nuestro Isaac, fue llevado como un cordero, y no abrió su boca. El amor y la devoción fueron las cuerdas que ligaron al Hijo de Dios al altar del sacrificio.

**IV. Los requisitos del sacrificio.** Isaac llevó la leña, mientras Él mismo iba a ser el holocausto; pero no dejemos de observar lo que estaba en las manos del padre.

1. EL FUEGO. «Abraham tomó en su mano el fuego». Hay algo terriblemente solemne en esto. «Nuestro Dios es fuego consumidor» (He. 12:29). «¿Quién morará con el fuego consumidor?» (Is. 33:14). ¿No sugiere esto el carácter santo, probador y consumidor de Dios al acercarse al altar de expiación?
2. EL CUCHILLO. «Tomó el fuego y el cuchillo». Si el fuego representa la santidad de Dios, entonces el cuchillo bien puede simbolizar la espada de la justicia. «Levántate, oh espada, contra el hombre *compañero mío*» (Zac. 13:7). El cuchillo estaba estremeciéndose en el aire cuando Jesús clamó: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?» (Sal. 22:1). En estos días los hombres fácilmente olvidan que todo sacrificio a Dios tiene que ver con el divino cuchillo y fuego.
3. EL ALTAR. «Edificó Abraham un altar». Isaac no hizo el altar, éste fue preparado por el padre. Alma mía, pisa suavemente este terreno. Éste era trabajo solemne para Abraham. En la eternidad Dios en su propio corazón y entendimiento preparó el altar para Cristo. El era el *Cordero inmolado* desde la fundación del mundo.
4. LAS CUERDAS con que Isaac fue atado al altar, simbólicas de los clavos que fijaron a Cristo a la cruz. No fueron los clavos los que ligaron al Salvador, sino el amor. Era el amor del Padre al Hijo, el amor del Hijo al Padre y el amor de ambos al hombre: un cordón de tres dobleces que no se rompe.

**V. La doctrina de la sustitución.** «Tomó el carnero, y lo ofreció en lugar de su hijo» (Gn. 22:13). La escena en el monte de Moria, como simbólica de una escena mayor en el monte Calvario, apenas podría haber sido perfecta sin que el pensamiento de la *sustitución* fuese prominente. La figura ahora cambia. El carnero se convierte en el

*holocausto*, y el *hombre sumiso* se va libre. Observas que este sacrificio fue provisto por Dios. Todavía tenemos a Jesús ante nosotros, no como el *Hijo* ahora, sino como el Sustituto de uno condenado a morir.

El hombre encontró una cruz para Cristo, pero fue Dios quien encontró EL RESCATE: «*Jehová-jiréh*». «*No escatimó* ni a su propio Hijo (como el de Abraham), sino que lo entregó por todos nosotros» (Ro. 8:32). «*Nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros*» (1 Co. 5:7). Pregunta a Isaac, mientras mira hacia el carnero que arde en su lugar, si cree en la *sustitución*. «He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo» (Jn. 1:29).

### 31. LA PRUEBA DE LA FE

*Génesis 22:1-14*

La fe es preciosa (2 P. 1:1). Obsérvese lo que ha hecho (He. 11). La prueba de la fe es más preciosa que el oro (1 P. 1:7). Aquí se observaría:

**I. El sacrificio de la fe.** «Su único hijo amado» (v. 2). Esto, sencillamente, significaba su todo. TODO debe ser entregado a Dios (Mt. 19:21; Ro. 12:1, 2; 15:3).

**II. La obediencia de la fe.** «Se levantó muy de mañana» (v. 3). Obedeció por fe (He. 11:7). El amor da presteza a los pies de la fe. No discutió (Jn. 2:5).

**III. La expectativa de la fe.** «Yo y el muchacho... volveremos» (v. 5); contando que Dios podía resucitarlo (He. 11:19). Su promesa no podía quedar frustrada (Gn. 21:12).

**IV. La obra de la fe.** «Y tomó... la leña del holocausto, y la puso sobre Isaac su hijo» (v. 6). Solemne obra de la fe. Él «llevó Él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero» (1 P. 2:24).

**V. La certidumbre de la fe.** «Dios proveerá» (v. 8). En el camino de la obediencia surgirán muchas cuestiones (v. 7) que solo la fe puede responder (Hch. 27:25).

**VI. La persistencia de la fe.** «Y ató a Isaac su hijo, y... tomó el cuchillo» (v. 9). La fe que fracasa en la hora de la prueba no es fe (Mr. 4:40).

**VII. La victoria de la fe.** «Ya conozco», dice Dios, y el muchacho es salvado; pero se hace una ofrenda (v. 12), y la fe es abundantemente recompensada (Ro. 9:33; Mr. 9:25; 1 Jn. 5:4).

### 32. JEHOVA-JIRÉ

*Génesis 22:14*

«*Jehová proveerá*». Éste fue el testimonio de Abraham a la bondad de Dios al proveer un carnero para que tomara el puesto de su hijo sobre el altar. Será también nuestro testimonio cuando hayamos aceptado como nuestro sacrificio a Aquel que fue atrapado en el zarzal de nuestros pecados y llevado al altar de la Cruz. JEHOVA-JIRÉ:

**I. Él provee lo adecuado.** «Un carnero.» *Un sustituto*. Uno para tomar el puesto, y morir en lugar de aquel que fue dedicado a la muerte. Debido al pecado estábamos bajo condenación, bajo maldición, consagrados a la muerte. Dios sabía lo que era necesario. Solo Él podía proveer el sacrificio necesario. Ni la educación ni la civilización podrían servir de nada, sino la *regeneración* por medio de la sangre del Cordero *designado* por Dios. «*Me amó, y se dio a Sí mismo por mí*» (Gá. 2:20). «*Nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros*» (1 Co. 5:7).

**II. Él provee el lugar adecuado.** «En el monte de Jehová.» El *lugar*, además de la ofrenda, constituía parte de la disposición divina. La Cruz había sido tanto designación de Dios como la venida de su Hijo. Es muy significativo que fuera en *aquel mismo monte*, quizá en el mismo lugar, donde quedó atrapado en el zarzal el carnero que debía morir en lugar de Isaac, donde Jesús, el Cordero de Dios, fue atrapado entre las cuerdas y clavos de la Cruz, y ofrecido como sacrificio por nuestros pecados. El Monte Calvario era el monte de Jehová. Aquel mismo monte fue el lugar de comunión para Abraham. Por la sangre de su Cruz somos hechos *cercanos* a Dios.

**III. Él provee en el momento adecuado.** Justo cuando estaba levantado el cuchillo, y el golpe de muerte a punto de caer, se oyó la voz y fue visto el sustituto. El reloj de Dios nunca se atrasa. La fe será probada, y puede que sea probada hasta el límite. Puede que se alcance el punto de la desesperanza, pero Él no probará más allá de lo que podamos sobrellevar, sino que con la tentación dará la puerta de salida. El ma-

yor apuro del hombre es la oportunidad de Dios. Tenemos que llegar *al fin* en cuanto a nosotros mismos para ver los *comienzos* de la gracia. Cuando llegamos a decir: «¡Señor, sálvame, que perezcó!» (Mt. 8:25), entonces su mano se extiende de *inmediato*. La fidelidad de Abraham condujo a la acción de gracias. Y siempre es así. Cree, y verás. «Jehová proveerá». También nosotros podemos decirlo:

1. CONFIADAMENTE. Porque, habiendo dado a su Hijo, ¿cómo no nos dará *con Él* también todas las cosas» (Ro. 8:32). «Él puede hacer todas las cosas mucho más abundantemente» (Ef. 3:20).
2. EXPECTANTE. «Fiel es el que prometió» (He. 11:11). Él dará sabiduría a los mansos, fuerza a los débiles, armas para la guerra, consuelo para el tiempo del dolor, gracia para cada necesidad aquí, y un lugar en la mansión celestial.
3. CONTINUAMENTE. ¿No ha dicho Él: «De ningún modo te desampararé, ni te dejaré», de modo que podamos decir confiadamente: «El Señor es mi ayudador; no temeré»? En vida, en muerte y en la eternidad, JEHOVA-JIRÉ.

### 33. JEHOVÁ PROVEERÁ

Génesis 22:14

#### I. El proveedor. Jehová.

1. En Él hay infinita SABIDURÍA para conocer nuestra necesidad.
2. En Él hay infinitas RIQUEZAS para suplir nuestra necesidad.
3. En Él hay infinita GRACIA para proveer toda nuestra necesidad.

#### II. La provisión. «Jehová proveerá». Él ha proveído:

1. REDENCIÓN en su Hijo.
2. SANTIFICACIÓN en su Espíritu.
3. SUSTENTO en su Palabra.

### 34. PROVISIÓN PARA LA NECESIDAD

«Y Abraham dio a aquel lugar el nombre de *Jehová-yireh*» (Génesis 22:14, V.M.).

El nombre de Jehová-Yireh es un monumento a un magno descubrimiento y a una magna liberación. Significa bien que Jehová *verá*, o que Jehová *proveerá*. En el lenguaje común, estas dos palabras, «ver» y «proveer», tienen un significado distinto. Pero en el momento en que tratamos con Dios, las dos palabras resultan ser la misma, porque su *pre-visión* significa su *pro-visión*.

«En el montede Jehová será provisto». Aquí tenemos ciertamente una insinuación y explicación de Juan 8:56. Dios le dio a Abraham un atisbo del misterio de la Cruz.

Podemos decir que el Señor ha dado provisión ahora para las grandes necesidades del hombre.

**I. Para la insensibilidad y somnolencia del hombre.** Él ha provisto en la Persona del Espíritu Santo un Despertador, Uno que nos despierte de la somnolencia del pecado.

**II. Para el pecado del hombre,** la preciosa Sangre de Cristo. No se le deja al pecador proveer un sacrificio (Gn. 22:8), porque es el mismo Dios quien lo ha hecho. El Señor Jesús murió en nuestro lugar, como el carnero murió en lugar de Isaac. El doctor Dinsdale T. Young ha declarado de manera espléndida: «Cada día que vivo, sí, cada día, esto me posee más y más completamente en mi mente y en mi corazón: que aquella muerte fue una sustitución. Sé que es una palabra pasada de moda, una palabra escarnecida en ciertos círculos. Confieso que da satisfacción a mi conciencia culpable, y que conforta mi turbado corazón, y que me da un gozo incomparable en mi religión. Cuando miro arriba y digo: «Él tomó mi lugar, no puedo comprenderlo. Pero lo hizo. Él llevó mis pecados sobre su propio cuerpo en el Madero».

**III. Para la ignorancia del hombre,** su Palabra, la Biblia. Lee el Salmo 119:98 y 99. Hemos de ser la gente del un Libro, sean cuales sean los otros libros que podamos poseer y leer. Debemos dar a la Biblia su puesto principal en nuestras vidas.

**IV. Para la debilidad del hombre,** el Espíritu Santo. ¡Cuán débil es el hombre! Pero el Espíritu Santo comunica fuerza, por medio de la Regeneración y de la Renovación.

**V. Para la vaciedad del hombre,** la Plenitud Divina. Hay una plenitud de bendición para todos los que creen. Le plugo al Padre que toda la plenitud morase en su amado Hijo, y cuando Él acude y llena mi corazón y vida con su santa y bendita presencia, tengo la plenitud.

**VI. Para la soledad del hombre,** la compañía divina. Él ha prometido no dejarnos ni desampararnos nunca.

¡Qué amplia y bendita provisión ha preparado Él para todas nuestras necesidades!

### 35. EN BUSCA DE LA NOVIA

Génesis 24

Éste es uno de los más maravillosos semilleros en todo el campo de la revelación. Es un epítome del plan de la salvación y una historia en bosquejo de la iglesia de Dios. ¡Que nuestros ojos sean abiertos para contemplar estas cosas tan admirables!

Aquí podemos ver:

**I. A Abraham, o el propósito del padre.** «Tomarás mujer para mi hijo Isaac» (Gn. 24:4). El pensamiento de una esposa para Isaac se originó en el padre. Fue el resultado de su amor a su hijo, y un deseo de introducir en una gran bendición a un ser que todavía estaba muy lejos. ¡Qué cuadro de Cristo y la iglesia! (Ef. 5:32). Dios el Padre vio que sería bueno para su Hijo tener una esposa con Él en la gloria de la presencia de su Padre. Este propósito fue declarado y el pacto hecho antes de que el mundo fuese formado. La iglesia, como su esposa, fue elegida en Él antes de la fundación del mundo. ¡Oh las riquezas inescrutables de su GRACIA! ¡Oh las profundidades insondables de su bondad hacia nosotros!

**II. A Isaac, o el hijo y heredero.** «Le ha dado a Él *todo cuanto tiene*» (Gn. 24:36). Isaac, como Jesús, poseyó su herencia después de pasar por la amargura de la muerte (Gn. 22:9, 10). En la experiencia de tanto el padre como el hijo, Isaac *virtualmente* murió y resucitó. Ahora llega a ser heredero de todo. Jesucristo «se humilló a Sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte...; por lo cual Dios le exaltó hasta lo sumo» (Fil. 2:8, 9). Ahora «agradó al Padre que en Él habitase *toda plenitud*» (Col. 1:19). «En Él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad» (Col. 2:9). A Él le ha dado el Padre todo lo que tiene, para que todas las necesidades de su bienaventurada esposa puedan ser plenamente satisfechas. «Por amor a vosotros se hizo pobre, *siendo rico*, para que vosotros con *su pobreza* fueseis *enriquecidos*» (2 Co. 8:9). Se vació a sí mismo para que pudiera tomar contacto con la pobreza de su esposa. Estáis cumplidos en Él.

**III. A Eliezer, o la misión del Espíritu** (Gn. 24:2). Este viejo mayordomo de la casa de Abraham es una figura perfecta del Espíritu Santo.

1. TENÍA AUTORIDAD EN LA CASA. Cuidaba de los asuntos caseros de Abraham. El Espíritu es Uno con el Padre y el Hijo. El atendía a las cosas domésticas de este mundo (Gn. 1:2).
2. FUE ENVIADO POR EL PADRE. «El Espíritu Santo, a quien el Padre enviará» (Jn. 14:26).
3. FUE ENVIADO EN EL NOMBRE DEL HIJO (Jn. 14:26).
4. NO HABLÓ DE SÍ MISMO (Gn. 24:33).
5. REVELÓ LAS COSAS DE ISAAC (Gn. 24:53; Jn. 16:14).
6. TESTIFICÓ DE SU MAESTRO (Gn. 24:35).
7. GUIÓ POR TODO EL CAMINO A CASA (Gn. 24:61).

El «Consolador, para que esté con vosotros para siempre» (Jn. 14:16).

De cada acto de este siervo parece nacer una profunda enseñanza espiritual. No quería comer pan mientras no hubiese hecho saber su mensaje (Gn. 24:33). El Espíritu Santo no puede tener comunión *con* nosotros hasta que haya revelado *a* nosotros el carácter del Padre y del Hijo. El dijo: «No me detengáis» (Gn. 24:56). Si la presencia de Jesucristo ha de ser disfrutada, tenemos que ser obedientes a este Santo Mensajero.

**IV. A Rebeca, o la esposa de Cristo.** «¿Irás tú con este varón? Y ella respondió: Sí, iré» (Gn. 24:58). Si bien Rebeca es figura de la iglesia —llamada y sacada por el Espíritu de Dios, y separada al nombre de Jesús—, no debemos perder de vista nuestra responsabilidad *individual*. El celestial Eliezer todavía está llamando y apartando un pueblo para su nombre. En el evangelio todavía oímos el divino ruego: «¿Irás tú con este hombre?» Este llamado:

1. ES BONDADOSO. Es de gracia, gratuito; no se trata de una cuestión de carácter.
2. ES PERSONAL. «¿Irás tú?» Solo ella podía contestarlo.
3. ES URGENTE. «No me detengáis.» Aquel que llama puede pasar a otros.
4. ES CUESTIÓN DE LA VOLUNTAD. La pregunta podría leerse así: «¿Quieres ir tú?» No es asunto de aptitud moral. «El que quiere.» La *mala voluntad* es la única falta de aptitud.



5. **IMPLICA SEPARACIÓN.** «¿Irás tú?» Cuenta el costo (Rut 1:16). ¿Estás preparado para dejar todo y seguirle?

**V. Seguimiento, o la vida presente.** «Se levantó Rebeca... y siguió al hombre». Ella creyó, y así obedeció. Sabía en pos de *quién* iba: el mensajero que había venido del padre para guiarla a la presencia del hijo. ¿Qué atracciones podía tener para ella el país por el que pasaban mientras su guía le hablaba de la bondad y las glorias de Isaac, y mientras su corazón ardía en ella por ver a aquel a quien, sin haberle visto, ella amaba, y se regocijaba en la esperanza de su comunión? Tal es nuestro presente privilegio: guiados por el Espíritu, enseñados por Él por el camino y esperando la aparición de nuestro Señor, el que viene. ¿Proseguimos nosotros en forma tan resuelta al premio de esta alta vocación como lo hizo Rebeca?

**VI. Canaán, o el futuro hogar.** «La trajo Isaac, y tomó a Rebeca por mujer» (Gn. 24:67). Todas las molestias de su viaje agotador están ahora olvidadas. Ver una vez a nuestro glorificado Señor sanará todas las heridas y cicatrices recibidas en el trayecto. Ahora ella descansa en su amor, y es constituida heredera juntamente con Isaac de sus riquezas. Ella se sostuvo, como viendo al que era invisible; ahora está satisfecha en su presencia y semejanza. Es un pensamiento precioso el de que al final de nuestro viaje Jesús será tan *real* a nosotros como lo fue Isaac a Rebeca; que dicha unión *es personal*, y que el gozo será para siempre. Si seguimos al Espíritu ahora, seguiremos al Cordero después.

### 36. LA PRIMOGENITURA PERDIDA

*Génesis 25:27-34; Hebreos 12:17*

Esau, como Caín, se levanta en la escritura como poste de advertencia, como el mástil de un barco repentinamente hundido que sigue viéndose por encima de la marea creciente. Observemos aquí:

**I. Un privilegio heredado.** Esau era el *primogénito*, y así, por nacimiento, tenía la oportunidad de venir a ser el heredero. Aunque es cierto que el nacimiento natural no nos introducirá en la herencia de las promesas de Dios, sí que *nos* introduce en el maravilloso lugar de la oportunidad, en comparación con aquellos que, sin decisión alguna de su parte, han nacido en las tinieblas del canibalismo. Todos los nacidos en tierras de la Biblia son herederos de un privilegio inapreciable.

**II. Un privilegio despreciado.** Esau dijo: «¿Para qué, pues, me servirá la primogenitura?» (v. 32). No podía servirle de nada siendo que consideraba más importantes otras cosas sensuales. En aquel momento, el guisado era para el lo principal. Dejó que su *apetito* dominara los más elevados instintos de su naturaleza. Los hombres caen una y otra vez en este error cuando permiten que las cosas temporales tomen el lugar de las espirituales. Las cosas de *primera* importancia debieran ser siempre puestas en primer lugar. Buscad *primeramente* el Reino de Dios y su justicia, y estas cosas por las que tantos sienten hambre os serán *añadidas*. Menospreciar los privilegios del Evangelio es menospreciar vuestro derecho de primogenitura.

**III. Un privilegio perdido.** «Y vendió su primogenitura» (v. 33). De manera deliberada la rechazó como algo carente de valor. Una oportunidad no aceptada es una oportunidad perdida. Hay siempre muchos alrededor del carácter de Jacob, que están dispuestos a sacar ventaja a costa de otros por su estupidez espiritual. Moisés consideró su primogenitura de una manera muy diferente cuando escogió antes sufrir aflicción con el pueblo de Dios que gozar temporalmente de los placeres del pecado (He. 12:17). El pecado de la incredulidad irá ciertamente seguido de un terrible «después». Su envejecido padre trajo a su alma y conciencia la convicción; pero sus lágrimas, aunque muchas y amargas, no le valieron para devolverle la bendición hasta entonces despreciada. «Hijo, acuérdate que recibiste tus bienes en tu vida» fue el aguijoneante «después» para el rico de que se habla en Lc. 16. ¿Cómo escaparemos al doloroso después «si descuidamos una salvación tan grande»? (He. 2:3).

### 37. LA VIDA SATISFECHA

*«Lleno de años» (Gn. 25:8).*

Ésta es una frase escogida y sugestiva. No es un sinónimo de longevidad. Abraham vivió hasta los 175; Isaías, 180; Job, 140; David, 70; Joyadá, 130 (2 Cr. 24:15); sin embargo, se utiliza la misma expresión para todos. Léase «satisfecho» por «lleno» —en realidad, éste es su significado— y se tendrá el verdadero sentido del término. Y actuó como hombre satisfecho. Nada de aferrarse desesperadamente a la

vida, ninguna mala disposición a partir. Era como uno que, teniendo suficiente en la mesa, bendice al Dador de la fiesta, aparta la silla, se levanta y se marcha sin una lucha, sin la más mínima resistencia: ¡SATISFECHO!

¿Qué había conseguido? Había salido de Mesopotamia esperando conseguir un país y una nación. Pero muere sin posesión, excepto un sepulcro, y sin más perspectiva de prosperidad que su hijo Isaac, y sus dos nietos, que cuando él murió tenían quince años. Entonces, ¿por qué Abraham quedó *satisfecho* y no *aburrido* por la vida? Vivió la siguiente vida, una vida:

1. Llena de Dios (Sal. 105:40; 107:9).
2. Llena del goce del favor inmerecido de Dios. «*Saciado de favores*» (Dt. 33:23). Su fe le fue contada por justicia.
3. Que recibía a diario las misericordias de Dios (Sal. 90:14).
4. De confianza en Dios. Es célebre por su fe.
5. De comunión con Dios, a pesar de muchos obstáculos.
6. De activo servicio para Dios.
7. En la plena certidumbre de ir a Dios. Ponderemos la frase, «*fué unido a su pueblo*».

### 38. REHOBOT, O VICTORIA POR CESIÓN

*Génesis 26:17-28*

Ser dueño de un pozo en Palestina era poseer una fortuna. Tener posesión de una fuente o pozo de salvación es tener la buena fortuna de una refrescante y eterna delicia. Obsérvese la:

**I. Prueba de la fe.** «Cuando los siervos de Isaac cavaron, y hallaron un pozo de aguas vivas, los pastores de Gerar riñeron, diciendo: El agua es nuestra.» Cavar pozos —buscar de abrir para nosotros manantiales de bendición— es una ocupación muy común. No todo pozo que cavamos rinde contentamiento. Éste tuvo que ser llamado «Contención» (Gn. 26:20). Cavaron otro; éste también trajo *contienda* con mayor fuerza, y fue llamado «Enemistad», u odio. Fue una prueba severa para Isaac haber trabajado tanto con estos pozos y dejar que otros reclamaran el agua. Isaac no riñó, sino que mansamente viajó más atrás en el valle. Esta es una de las lecciones más difíciles que nosotros como cristianos tenemos que aprender, a no resistir el mal hecho contra nuestros propios intereses. Es tan natural para nosotros defender nuestros propios derechos. Retrocede, y haz lugar para Dios. «No devolviendo mal por mal, ni maldición por maldición, sino *por el contrario*» (1 P. 3:9).

**II. Compensación de Dios.** «Abrió otro pozo...; y llamó su nombre Rehobot, y dijo: Porque ahora Jehová nos ha prosperado», o «*nos ha hecho ensanchar*»; «*ha hecho lugar para nosotros*.» *Cediendo* y confiando con calma hallaron:

1. LA PROVISIÓN DEL SEÑOR. Solo el Señor puede «hacer lugar para nosotros». El sabe cuándo, dónde y qué espacio necesitamos. Cuando el Señor hace lugar para nosotros, lo hace para todo don y talento que tengamos, para todo santo deseo y todo puro afecto. Hace falta lugar preparado por Él para satisfacer todas las necesidades del hombre como espíritu inmortal. Ha hecho lugar para nosotros:
  - 1). En la muerte expiatoria de Cristo.
  - 2). En el glorioso evangelio.
  - 3). En su amante corazón.
  - 4). En su hogar celestial.

El Señor ha hecho lugar para nosotros; entremos y tomemos posesión de su plenitud en Jesucristo.

2. LA PROMESA DEL SEÑOR. «Se le apareció Jehová, y le dijo: ... Te bendeciré.» Isaac no buscó lo suyo propio, y vino sobre Él la bendición de los *mansos*. Los pastores de Gerar le quitaron los pozos, pero no podían robarle la bendición del Señor. Nuestras aflicciones y pruebas muchas veces nos impelen a volver al lugar de bendición preparado para nosotros por el Señor. Los mansos heredarán.

3. LA PRESENCIA DEL SEÑOR. «Jehová dijo: No temas, porque Yo estoy contigo.» No disputemos ni lloremos cuando los hombres del mundo tratan de despojarnos de algunos de los pozos de nuestras comodidades terrenales. Los toros de Basán suelen echar al creyente manso a praderas más distantes. Permaneciendo en la presencia de Dios estaremos escondidos de la contención de lenguas, y guardados como la niña de su ojo. No os afanéis por vuestra vida. «Buscad primeramente el reino de Dios...; y todas estas cosas os serán *añadidas*» (Mt. 6:33). El Señor hará un lugar para nosotros.

4. EL PODER DEL SEÑOR. «Ellos respondieron: Hemos visto que Jehová está contigo.» Cuando otros ven que los cristianos no bus-

can lo suyo propio sino el bien de los demás, otros verán ciertamente que el Señor está con ellos. Isaac mostró su fe en Dios por negarse a discutir sobre los pozos que Él mismo habla cavado. «Mi Dios suplirá todo lo que os falta» (Fil. 4:19). ¿Cuándo cesarán los cristianos de esta egoísta búsqueda de honores y preferencias mundanales, contristando al Espíritu? ¿Ha terminado en lo que a ti respecta? El Señor hará lugar para nosotros; echemos toda nuestra ansiedad sobre Él. Como siervo de Jesucristo, ¿has hallado tu Rehobot: ensanchamiento hecho para ti por el Señor?

### 39. LA VISIÓN DE JACOB

Génesis 28:10-22

Es ahora un proverbio entre los hombres que «la desesperación del hombre es la ocasión de Dios». Cuando se hallaban en medio del fuego y entre los leones, Dios libró a sus hijos hebreos. Era mientras apedreaban a Esteban que Dios abrió los cielos ante Él. Era cuando Juan estaba en exilio en Patmos que vino la Revelación. Era cuando el sol se habla puesto sobre el camino de Jacob que Él vio la escalera. El valle de Acor muchas veces se convierte en una puerta de esperanza. Observad:

**I. El errante anochecido, o la condición del pecador.** «Durmió allí, porque ya el sol se había puesto.» La situación de Jacob era triste. Como fugitivo aterrizado estaba corriendo por su vida (Gn. 27:41). La noche lo alcanzó en un «cierto lugar». Ah, estos ciertos lugares: lugares y experiencias a los que muchas veces corremos sin pensar, pero lugares señalados por Dios en los que nos encontraremos con Él. Puede ser un amigo cristiano, una casa de reuniones o un periodo de profunda aflicción. Jacob, como todo otro pecador justo en su propia opinión, estaba buscando tener buen éxito mediante una vida de engaño y sin sinceridad. Tal vida es una de miseria a causa del constante terror de descubrimiento. ¿Se está poniendo el sol de tu esperanza? ¿Se está viniendo la noche de pavor y desesperación? ¿Descansa y mira arriba!

**II. La escalera maravillosa, o el camino de salvación.** «He aquí una escalera que estaba apoyada en tierra, y su extremo tocaba en el cielo.» Este camino nuevo y celestial fue revelado a Jacob por Dios mismo. Es una hermosa figura de Aquel que es «el Camino» (Jn. 14:6). Esta escalera, como la salvación de Jesucristo, fue «apoyada en tierra», indicando que era un camino de acceso para el hombre. Su «extremo tocaba en el cielo». La escalera de la cruz de Cristo no dejó de llegar al trono mismo de la santidad de Dios. Todas las escaleras de los hombres son incapaces de alcanzar el cielo (Ro. 10:3). Jesucristo, como la escalera de Jacob, une la tierra con el cielo. «Yo soy el Camino» (Jn. 14:6). «No hay otro nombre» (Hch. 4:12).

**III. Los escaladores angelicales, o el ministerio de los ángeles.** «He aquí ángeles de Dios que subían y descendían por ella.» Los ángeles, ¿no son todos espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación?» (He. 1:14). Tan pronto como es levantada la escalera, los ángeles están sobre ella. ¡Cuán prestos son para aprovechar cualquier oportunidad de servicio! Los ángeles no tienen otro camino de la tierra al cielo sino este único camino: ascienden y descienden sobre el Hijo del Hombre (Jn. 1:51).

**IV. La promesa bondadosa, o el mensaje evangélico.** «He aquí, Jehová estaba en lo alto de ella.» Por medio de la escalera, Dios se reveló a Sí mismo y mostró su voluntad a Jacob. ¡Qué prefiguración de Dios en Cristo, el Camino Nuevo, reconciliándonos a Sí mismo! El Señor estaba en lo alto de ella, asegurándonos que Cristo es el Camino a Dios. El evangelio de Dios, predicado a Jacob, ofreció una triple bendición:

1. UNA POSESIÓN. «La tierra en que estás acostado te la daré a ti.» Aquellos que confían en Cristo, la Escalera Viviente, recibirán una herencia entre los santos en luz.
2. PROTECCIÓN. «Yo estoy contigo, y te guardaré.» A los pies de Jesús esta dulce promesa es nuestra también: «Jehová es tu guardador» (Sal. 121:5).
3. SU PERMANENTE PRESENCIA. «No te dejaré.» No temas. A los pies de la cruz hay la promesa de gracia suficiente (He. 13:5, 6). «No te dejaré hasta que haya hecho lo que te he dicho».

**V. El descubrimiento solemne, o el testimonio del despertado.** «Despertó Jacob, y dijo: Ciertamente Jehová está en este lugar.» Para aquellos que todavía duermen la cruz de Cristo no es más que un sueño confuso; para los despertados es un «lugar terrible»: terrible tanto a Dios como al hombre; ¡ay!, al diablo también. La experiencia de Jacob al pie de la escalera ha sido la de muchos al pie de la cruz, y mucho más después del mismo orden moral. 1) *El Señor está en este lugar, y yo*

*no lo sabía.* Dios en Cristo, en la cruz, y yo no lo sabía. ¡Qué solemne descubrimiento! 2) *Este es un lugar terrible:* terrible, porque es el lugar donde la pavorosa cuestión del pecado ha sido arreglada; donde la ira de Dios cayó sobre la cabeza de su Santo Hijo. 3) *Esta es la casa de Dios.* Aquí mora Dios, en Cristo, como un refugio y escondedero para el hombre pecador. 4) *Esta es la puerta del cielo,* la puerta de acceso a la vida eterna y la gloria imperecedera. «El que entrare, será salvo» (Jn. 10:9).

**VI. La columna ungida, o el sacrificio de alabanza.** La gratitud y el agradecimiento constriñeron al privilegiado viajero a levantar las columnas de alabanza al nombre de Aquel que con tanta gracia lo había bendecido. Solamente la presencia de Dios puede hacer un Betel; solo aquellos a quienes esta presencia ha sido revelada pueden realmente alzar las columnas ungidas de la canción. ¿Dónde están las columnas que la bondad de Dios nos ha compelido a levantar? ¿Están a la vista de los que pasan? Todo acto de bondad hecho a otros, por amor de Jesús, es un pilar que sirve de memorial. El aceite de la gracia hace que cada tal acción sea santa y aceptable delante de Dios.

**VII. El voto voluntario, o el pacto de consagración.** «Hizo Jacob voto, diciendo: Si fuere Dios conmigo..., Jehová será mi Dios.» Hagamos este convenio sin introducir la conjunción «si», pues las promesas de gracia son incondicionales. A condición de la prosperidad, Jacob estaba dispuesto a dar a Dios un diezmo de su posesión. Esto está bien, pero es muy propio de Jacob. Cualquier mundano haría de buena gana un trato como ese. La consagración va más allá de una décima parte; lo abarca todo. «No sois vuestros; habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios» (1 Co. 6:19, 20). Por tanto, «presentad vuestros cuerpos en sacrificio vivo a Dios» (Ro. 12:1). Al hacerlo así «comprobaremos cuál es la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta» (Ro. 12:2).

### 40. JACOB

1. Su visión como peregrino, Génesis 28:12.
2. Su amor como siervo, Génesis 29:20.
3. Su victoria como príncipe, Génesis 32:29.
4. Sus pruebas como padre, Génesis 37:22.
5. Su aliento como creyente, Génesis 46:2-4.
6. Su fe como santo en el trance de morir, Génesis 47:29.

### 41. ARRASTRANDO LOS PIES POR LA VIDA

«Entonces Jacob levantó sus pies» (Gn. 29:1, BA, margen). «Arrastrar los pies» es un término muy descriptivo. Veis a alguien que va a algún lugar de mala gana. Esto es «arrastrar los pies.» Algunos andan así por mero hábito, y desde luego se trata de un mal hábito. Estos pronto destrozan su calzado, y también la paciencia de los demás. Algunos arrastran los pies porque están embargados por un espíritu triste y dolido. Mucho era lo que había sucedido a Jacob para hacer que sus pies fuesen tan pesados como el plomo. Había engañado a su padre, robado a su hermano gemelo, y obligado a huir para salvar la vida. Todo esto se registra en Génesis 28. Es un triste capítulo. ¿Tenía Jacob que ir «arrastrando los pies» por la vida? No. Dios tomó medidas para salvarle de esta terrible calamidad. Jacob «salió» (Gn. 28:10) del hogar y del campamento. Es indudable que se fue solo, sin ayuda, para no suscitar las sospechas de su hermano. Después de haber andado alrededor de sesenta y cinco km de terreno montañoso, llegó a un valle rocoso, con piedras amontonadas como una enorme escalinata rocosa. Al echarse para dormir, parecía como si las piedras del valle hubiesen sido edificado juntas, como por manos invisibles, formando una escalera, hasta que tocaba al azul cielo. Vio a los ángeles de Dios que ascendían y descendían, y allí a su lado (véase BAS, margen), el Señor. Jacob había estado tan lleno de sus propias actividades, planes y maniobras, que el único momento que Dios pudo conseguir su atención fue cuando estaba dormido. ¿Qué hizo esta visión por Jacob?

**I. Proscribió la mera terrenalidad.** «Su extremo tocaba el cielo.»

GUSANO.

1. No es probable que Jacob estuviese abrigando ninguna excelsa idea, porque era un fugitivo.
2. Había estado reptando como un gusano sobre la tierra, con pocos pensamientos más allá. Esta visión apartó su mirada del nivel inferior.



3. Había habido poco tráfico entre su alma y el cielo. La visión le muestra un camino desde su mismo lado hasta las mismas profundidades celestiales. Lo llama «puerta del cielo». La puerta es el lugar más activo de una ciudad; no solo la entrada, sino el lugar de reunión.
4. «No temas, gusano de Jacob.» Demasiadas veces era como el gusano reptando en la tierra cuando debía haber sido como la mariposa, revoloteando por soleados jardines.

#### ESCALERA.

1. Lo que aquella escalera fue para Jacob lo es Jesús para nosotros.
2. En verdad, en Juan 1:51 afirma que era un tipo de Él mismo.
3. Jesús es:
  - a. Nuestro enlace con el cielo.
  - b. Todas las bendiciones nos llegan por este camino.
  - c. Cada hijo de hombre tiene esta escalera justo a sus pies.

#### II. Proscribió la soledad. «Ángeles de Dios que subían y descendían.»

1. Pensaba que estaba solo, pero la visión puebla el desierto.
2. Observemos, «que subían y descendían», no que descendían y subían, enseñando que la tierra era el hogar de ellos.
3. Solitario, alejado de su madre amada, estaba cuidado por los ángeles.

#### III. Proscribió el aislamiento espiritual. Pensaba que estaba desasistido, pero descubrió que no era así. *No nos detengamos en los ángeles.*

1. Vio «ángeles». Sí, pero vio a Alguien más: al Señor mismo.
2. Ah, ¡nunca dejes que los ángeles te priven del Señor!

#### ¿DÓNDE ESTABA EL SEÑOR?

1. No «en lo alto de ella», como en *Reina Valera*, sino «junto a él» (BAS, margen).
2. Quizá pensaba que había dejado a Dios en el campamento de su padre.
3. O que Dios le había abandonado a causa de su pecado.
4. ¡Ah, cuán bendito es el pensamiento de la proximidad del Señor!
5. ¡Cómo Dios consuela a los solitarios y abandonados!
6. Oye, tú que estás triste y solitario, ¡Él está a tu lado!

#### IV. Proscribió la impotencia.

1. Se había sentido inerte en esa región inhóspita y peligrosa.
2. La visión moviliza ejércitos para protegerle.
3. Sí, y aún mejor, al Dios de los ejércitos (v. 15).

#### V. Proscribió la ausencia de objetivo.

1. Dios lo tomó como su compañero (vv. 13 a 15).
2. Se daría cuenta de que era colaborador de Dios en el cumplimiento del propósito divino.
3. Tenía un nuevo objetivo en la vida.

#### VI. Proscribió la ignorancia (v. 17).

1. Le reveló su pecado.
2. Es un testimonio elocuente de la conciencia de pecado por parte del hombre que siempre que Dios se vuelve real para un hombre mundano, éste tiembla.

#### VII. Proscribió el desamparo (v. 17).

1. Había sido echado de casa de su padre, pero vino a conocer la casa de Dios.
2. Jacob estaba más apegado al hogar que Esaú. Amaba quedarse en el hogar.
3. Esta visión le enseñó que la tierra, «que demasiadas veces convertimos en un taller o en un mero huerto de deleites, es un Betel: casa de Dios».
4. Observemos:
  - a. Luz. Separación del mundo.
  - b. Betel. Adopción en la casa de Dios, en la familia de Dios.
  - c. Peniel. Comunió con Dios y conocimiento de Él. El rostro de Dios.
5. ¡Ah, qué horrible regateo se permitió Jacob con Dios! No terminaremos aquí.

#### VIII. Proscribió la indolencia (29:1).

1. *Margen: «Levantó sus pies».*
2. No arrastraba los pies.
3. ¡Cómo se arrastran nuestros pies cuando nuestros corazones están tristes y pesados!
4. Bendecido por este contacto, un contacto permanente con Dios, reanudó su camino con un corazón ligero y con pasos ágiles.

5. Hay en esta expresión un espíritu de alegría.

6. Así es como podemos ir por la vida.

7. Y los que, por la gracia de Dios, rehusan arrastrar los pies por la vida, llegan a ser medio de bendición para otros.

## 42. EL MISTERIOSO LUCHADOR

*Génesis 32:24-31*

Ya han pasado veinte años desde que Jacob hizo su pacto en Betel con el Dios de toda gracia. ¿Había sido Dios fiel a su promesa? Dejemos a Jacob testificar: «Con mi cayado pasé este Jordán, y ahora estoy sobre dos campamentos» (Gn. 32:10). La bendición de Dios no es una emoción pasajera, sino el permanente favor de su presencia y poder, siendo por lo tanto algo que no puede fallar (Gn. 28:15). La bendición de Dios enriquece. Las varias actitudes de Jacob que aquí se nos presentan son sugestivas.

**I. Vedle temiendo.** «Tuvo gran temor, y se angustió» (Gn. 32:7). «Los tomó, e hízolos pasar el arroyo; así se quedó Jacob solo» (Gn. 32:23, 24). Tenía miedo de su hermano, y, quedando atrás, se detuvo solo. El temor del hombre trae lazo, pero por la infinita misericordia de Dios Jacob cayó en los brazos de una todopoderosa gracia y amor. Estaba solo; ahora era el momento para que Dios se pusiera en contacto íntimo con Él. Las almas solitarias son idóneas para la comunión del ciclo. Venid vosotros aparte para que el Señor tenga una oportunidad de intervenir en los pensamientos más recónditos del corazón.

**II. Vedle luchando.** «Luchó con Él un varón.» Cuando Jacob estaba solo, el Vencedor divino se acercó. De repente, Jacob se encontró lidiando contra Él. Esto es tan natural. En la soberbia de nuestro corazón nuestra voluntad propia se niega a inclinarse sumisamente a la primera manifestación de la voluntad divina, cuando esa voluntad es librarnos mediante nuestra rendición y no por el propio esfuerzo y la sabiduría camal. La naturaleza de Jacob que tenemos siempre se opone para suplantar la voluntad de Dios por la suya propia. Demos gracias a Dios por su plan de luchar con nosotros hasta que apunte el día. El sabe que nuestra única esperanza de buen éxito, como siervos suyos, se halla en nuestra completa sumisión a Él.

**III. Vedle lisiado.** «Cuando el varón vio que no podía con Él, tocó en el sitio del encaje de su muslo, y se descoyuntó el muslo.» El Ser celestial quiere prevalecer sobre todo nuestro carácter y vida para que todo pueda ser llenado con su poder y bendición. La fuente de nuestra fuerza debe ser tocada, y rota y marchitada, para que la potencia divina sea perfeccionada en nuestra flaqueza. ¡Pensadlo! Nuestra fortaleza no es más que un grado de poder para resistir. La sabiduría de Pedro era una lucha contra su Señor (Mr. 8:32). ¿No tiene el alfarero poder sobre el barro? Someteos a Dios.

**IV. Vedle adhiriéndose.** «No te dejaré, si no me bendices.» Ahora que su fuerza está totalmente quebrantada, el que resistía se convierte en uno que se agarra del Señor. Ésta es la verdadera actitud de bendición, la de adherirse al Vencedor. «Al corazón contrito y humillado no despreciarás Tú, oh Dios». Este clamor sumiso e impotente de completa dependencia nunca deja de traer una respuesta que cambiará nuestro carácter y revolucionará toda nuestra vida para siempre. Adherirse al rogante Cristo es la actitud que por la fe hace al alma conquistar todo.

**V. Vedle cambiado.** «No se dirá más tu nombre Jacob, sino Israel; porque como príncipe has vencido». El nuevo nombre indica la nueva naturaleza; la nueva naturaleza no vino por la lucha, sino por la rendición. La medida de nuestra sumisión a Cristo será la de nuestra victoria para Él. Jacob ahora se ha graduado en la escuela divina: tiene predominio con Dios y con los hombres. «Procurad los dones mejores». La manera de prevalecer con los hombres es prevalecer con Dios; el modo de prevalecer con Dios es prenderse de Él con tenaz confianza.

**VI. Vedle testificar.** «Vi a Dios cara a cara.» Éste es un gran testimonio. «He visto a Dios.» Ningún hombre puede seguir siendo el mismo de antes una vez que ha visto a Dios. La gloria de semejante visión no puede menos que cegar los ojos a los placeres pecaminosos del mundo, pues transforma la vida interior. Ver a Jesús es ver a Dios. «El que me ha visto a Mí, ha visto al Padre» (Jn. 14:9). «Éste es el verdadero Dios» (1 Jn. 5:20). ¿Te has puesto en un estrecho contacto con Jesucristo, por el Espíritu Santo, tal que con verdad puedas decir: «He visto a Dios»?

**VII. Vedle cojeando.** «Cuando había pasado... cojeaba de su cade-ra». Su caminar evidenciaba que era un hombre vencido por Dios. ¿Son nuestro andar y conversar pruebas de que somos príncipes con Dios por llevar la marca de una vida enteramente entregada a Dios? Todos aquellos a quienes Dios ha conquistado son príncipes. Con seguridad es significativo que «cuando había pasado, le salió el sol». El sol de la luz y poder de Dios saldrá inmediatamente cuando nos hayamos rendido del todo a la santa voluntad de Dios. «Sus caminos son caminos deleitosos» (Pr. 3:17). «Hágase tu voluntad.» «Alza sobre nosotros, oh Jehová, la luz de tu rostro» (Sal. 4:6).

### 43. EL SEÑOR LUCHANDO CON JACOB

*Génesis 32:24-32*

Esta lucha:

**I. Fue un hecho literal.** Ni un sueño ni una visión.

**II. Su propósito.** Llevar su yo a su fin.

**III. Tuvo lugar.** Cuando estaba a solas con Dios.

**IV. Concluyó.** Cuando la resistencia de Jacob se transformó en el aferramiento de Jacob.

**V. Su fruto.** El marchitamiento de la vida del Yo y el enriquecimiento del carácter.

**ESTANTERÍAS BAJAS.** El doctor F. B. Meyer dijo una vez: «Yo solía pensar que los mejores dones de Dios se encontraban en estanterías altas, y que debía hacerme alto para poder alcanzarlos. Ahora he aprendido que están en estanterías bajas, y que hemos de inclinarnos hasta el mismo polvo para recibirlos». El Señor había dado muchos dones y muchas bendiciones a Jacob, por muy elevado que él era en su propia estima, pero antes de recibir los mejores dones tuvo que inclinarse muy hacia abajo.

**LA ORACIÓN DE JACOB.** Al principio tramó planes y formas de actuación (3 a 8), y después oró. Le recordó a Dios que estaba en este viaje por su mandamiento (v. 9), confesó su propia indignidad (v. 10), recordó la abundante bondad de Dios para con él (v. 10), le expresó sus temores con franqueza (v. 11), y le recordó su promesa (v. 12). «Lo mejor que le podemos decir a Dios en oración es lo que Él nos ha dicho a nosotros».

El Fruto.

1. *Una cojera para toda la vida.* «La cojera de Jacob fue desde luego una incapacitación para toda la vida, pero constituyó también la patente de su nobleza».
2. *El encogimiento del tendón* fue un símbolo del encogimiento del «Yo», de la vida centrada en el yo.
3. *El Nuevo Nombre.* Fue declarado caballero sobre el mismo campo de batalla, en la escena de su derrota.
4. *Poder para con Dios y para con los hombres.*
5. *El amanecer.* Es el amanecer en el alma que tiene una experiencia concreta con Dios.

### 44. UNA CRISIS ESPIRITUAL

«No de dejaré, si no me bendices» (Gn. 32:26). El varón angélico que luchó con Jacob le dijo: «Déjame ir». Los privilegios provenientes del cielo pueden ser muy breves. Los pies de los mensajeros de Dios nunca se tardan.

**I. Un precioso privilegio.** Allí estuvo un hombre luchando con Él. Allí

1. **SE ENCONTRÓ CON UNO QUE LE PODÍA BENDECIR.** «Si no me bendices.» Dios ha enviado a su Hijo para bendeciros (Hch. 3:26). En la lectura o predicación de la Palabra puedes encontrarle con Él. «He aquí, Yo estoy a la puerta y llamo». «Venid a Mí», dijo el Segundo Hombre, el Señor del Cielo.
2. **ENTRÓ EN RELACIÓN PERSONAL CON ÉL.** «Y luchó con él un varón.» Es algo solemne entrar en contacto con el contendedor Espíritu de Dios. Mi Espíritu, dijo Él, no contendrá siempre con el hombre. Viene a redargüir de pecado, y lucha con nosotros porque le resistimos.
3. **SABIENDO QUE EL TIEMPO ERA INCIERTO.** El día estaba para comenzar, y Él podía irse en cualquier momento. El día traerá o liberación o frustración. «He aquí *ahora* el día de salvación» (2 Co. 6:2, 3). «Si oís hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones» (2 Co. 6:2, 3).

**II. Un propósito definido.** «No te dejaré, si no me bendices.» Estaba:

1. **CONVENCIDO DE SU NECESIDAD.** «Su poder de resistencia se quebró» (v. 25). No era fácil luchar con un muslo descoyuntado. Cuando el Espíritu convence de *pecado* pronto seguirá el clamor pidiendo misericordia. Cuando se secan las fuentes de los placeres terrenos, habrá un clamor en pos de Aquel que es la Fuente del agua de vida. Bendíceme también a mí, Padre mío.
2. **CONSCIENTE DE SU OPORTUNIDAD ACTUAL.** Se dio cuenta de que la victoria tiene que ser ahora o nunca. ¡Qué crisis! ¿Debe recibir bendición o perderla en este tiempo especial? ¿Que va a traerte este día de gracia, este día en que Dios te insiste? Recuerda que el tiempo es breve. Recuerda la mujer de Lot.
3. **TOTALMENTE DECIDIDO EN SU CORAZÓN.** «No te dejaré, si no me bendices.» Una decisión tan santa nunca quedará sin bendecir. Me encontraréis cuando me busquéis de todo corazón. «Grande es tu fe; hágase contigo como quieres» (Mt. 15:28). ¿Qué quieres que te haga? Por la fe cayeron las murallas de Jericó. Y lo bendijo allí (v. 29).

### 45. EL LLAMAMIENTO A BETEL

*Génesis 32:1-7*

El terror se había apoderado de Jacob debido a los actos sangrientos de sus hijos Simeón y Leví en Siquem. «Seré destruido yo y mi casa», dijo. ¿Es éste el lenguaje de un «príncipe con Dios»? ¿Por qué este cambio? El Dios de Betel ha sido olvidado. Si Jacob ha olvidado su pacto con Dios, Dios no ha olvidado su promesa a Jacob. Dios dijo a Jacob: «Levántate y sube a Betel». Aunque nosotros no creamos, nuestro Dios de gracia todavía permanece fiel y nos recuerda el lugar de refugio de nuestras almas turbadas. Ved:

**I. El lugar señalado.** «Sube a Betel.» La misma mención de Betel sería suficiente para despertar la fe soñolienta y los pensamientos soporíferos de Jacob. Betel era para Él tanto «un lugar terrible» como la «puerta del cielo». La puerta del cielo se transforma en «*casa de Dios*», su lugar de refugio y socorro. Es hermoso observar cómo la gracia de Dios trae salvación a su irreflexivo siervo. Cristiano conturbado, ve hacia el Calvario. Ve al trono de la gracia, la casa de Dios, la puerta del cielo.

**II. El mandato dado.** «Levántate y sube a Betel, y quédate allí.» Morando en Betel bajo la sombra del Omnipotente, estará seguro contra la venganza de los airados siquemitas. Betel (casa de Dios) es figurativo del lugar o condición de comunión con Dios. Esta siempre podemos tenerla por descansar en Cristo, quien es el camino al cielo y la morada de Dios. Dios está en Cristo, de modo que morando en Él permanecemos en la comunión del Padre. Es la voluntad de Dios que habitemos allí. Moremos en esta casa para siempre.

**III. La preparación hecha.** «Jacob dijo a su familia... Quitad los dioses ajenos que hay entre vosotros, y limpiadlos, y mudad vuestros vestidos.» Algunos de la casa de Jacob habían traído dioses de los extraños con ellos de la tierra de Mesopotamia. Había que hacer una separación. Si queremos estar en compañerismo sin interrupción con el Dios de Betel, no deberá haber otro Dios entre nosotros, ningún pensamiento o cosa usurpadora. Deberemos ser limpios, purificados de todo pecado y cubiertos mediante un cambio de vestidos. La santidad conviene a la casa de Dios.

**IV. La razón aducida.** «Haré altar al Dios que me respondió en el día de mi angustia.» El llamamiento de Dios a Jacob le hace recordar su anterior bondad hacia Él en tiempo de aflicción. La bondad de Dios mostrada a nosotros en el don de su Hijo, y en el tiempo de nuestra angustia espiritual, debiera ciertamente constreñirnos en tiempos de debilidad y temores a levantarnos e ir a Él. «Señor, ¿a quién iremos?» (Jn. 6:68). «El que no escatimó ni a su propio Hijo... ¿cómo no nos dará también con Él todas las cosas?» (Ro. 8:32). No se ha perdido ni una de todas sus promesas.

**V. El efecto producido.** «Salieron, y el terror de Dios estuvo sobre las ciudades.» Cuando el pueblo de Dios afirma su rostro para buscarle y serle obediente a cualquier precio, es imposible que los impíos no sientan el poder de ello. Cuando Dios es santificado en los suyos, Él será exaltado entre los paganos. La razón por qué los malos son tan descarados en estos días, es que el pueblo de Dios es tan mundano. Betel queda olvidado, y otros dioses reinan en el campo.

**VI. El lugar de bendición.** «Llegó Jacob a Betel..., y edificó allí un altar, y... apareció otra vez Dios a Jacob» (Gn. 35:6, 7, 9). Cuando vino

al lugar señalado, heredó la bendición prometida. La palabra de Dios será cumplida en nosotros cuando por fe mantenemos una posición de fidelidad a ella. Es imposible morar en Betel y ser extraños a Dios, o permanecer sin ser cambiados. Dios dijo a Jacob: «No se llamará más tu nombre Jacob, sino Israel será tu nombre». Ésta fue la segunda bendición de Jacob. Fue el rompimiento de ese espíritu egoísta que lo había caracterizado durante toda su vida pasada. ¿Hemos tenido nosotros una tal visión de Dios que todo ídolo ha sido enterrado, el altar de completa consagración erigido y nuestros caracteres tan enteramente transformados que hemos muerto a la vida en que se piensa solamente en el interés personal y estamos vivos a Dios? Si no, «levantémonos y subamos a Betel, y quedémonos allí».

## 46. JOSÉ, EL SUFRIDOR PACIENTE

*Génesis 37*

José es una bien conocida y fructífera figura de Jesucristo. Él verdaderamente fue despreciado y rechazado; un varón de dolores y experimentado en quebranto. Como nuestro bendito Señor, cuando fue echado por el hombre, fue exaltado por Dios para ser Príncipe y Salvador. Es instructivo y confortante observar que en todas sus aflicciones habla algunos elementos compensatorios. Si demonios tentaron a Cristo, ángeles le fortalecieron. Dios siempre tiene algún camino de escape para los suyos que sufren (1 Co. 10:13). Cada prueba padecida por Cristo en alguna manera traerá nuevas suministros de gracia y bendición.

**I. Fue despreciado por sus hermanos, pero amado por su padre** (Gn. 37:3, 4). Como Cristo, vino a los suyos, mas ellos no le recibieron; pero aunque sus hermanos le tuvieron en poco, fue reconocido por su padre como su hijo amado, en quien tenía gran placer. ¡Qué consolación para los cristianos tímidos, quizá perseguidos en su propia casa, por sus propios parientes y amigos! «Amado del padre»: dejemos que esto endulce toda prueba amarga. Recuerda que fue la experiencia de nuestro Señor y Maestro. «Ni aun sus hermanos creían en Él».

**II. Fue aborrecido por sus palabras, pero honrado con visiones** (Gn. 37:8, 9). Sus palabras de sabiduría y revelación fueron como agujeros en sus corazones; hirieron su orgullo mientras manifestaban el propósito de Dios. «Le aborrecieron aún más...», y soñó aún otro sueño.» Estaban fue aborrecido y apedreado por los hombres, pero Dios abrió los cielos a su visión. Podríamos ser aborrecidos más por nuestras palabras si fuéramos como José y Jesús, fielmente declarando toda la verdad revelada a nosotros por el Espíritu Santo de Dios. Si la Palabra no es predicada, las visiones cesarán, y lo que hemos aprendido se tomará rancio y de pura forma.

**III. Fue echado en una cisterna, pero no había agua en ella** (Gn. 37:24). Los impíos no tienen ningún poder sobre nosotros si no les es dado por nuestro Padre en los cielos. El fuego no tuvo poder sobre los tres hebreos, porque su tiempo de testimonio todavía no habla terminado. Metieron a Pablo y Silas en la cárcel, pero no habla en ella nada que pudiera enfriar el gozo de sus corazones o impedir su comunión con Dios. «Orando, cantaban himnos.» Arrojaron a Cristo al hoyo de la muerte, pero para Él fue el lugar de eterna victoria. No temáis.

**IV. Fue vendido como esclavo, pero fue un hombre próspero** (Gn. 37:28; Gn. 39:2). Como nuestro José celestial, llegó a no tener ninguna reputación, siendo trocado por el precio de un esclavo común. «Fue varón próspero». «He acabado la obra que me diste que hiciese» (Jn. 17:4). Es siempre próspero el hombre que tiene éxito en hacer la voluntad de Dios. Fue vendido por treinta piezas de plata, pero lo que Dios quería prosperó en su mano. No importa el bajo valor que el mundo pueda dar al siervo de Dios; será un hombre próspero a los ojos de Dios si le complace.

**V. Fue falsamente culpado, pero el Señor estaba con Él.** Muchos cargos injustos y blasfemos fueron hechos contra el Santo Hijo de Dios. Ningún José amado del padre escapará. Los *puros de corazón* no solo ven a Dios, sino que sufren por amor de Él. Si tu corazón es ferviente en celo por Dios, los hombres te acusarán, si no con ira y malicia, a lo menos con dureza. Pero si dicen todo mal de ti *falsamente*, gózate y alégrate (Mt. 5:11, 12).

**VI. Fue abandonado por el copero, pero recordado por su maestro.** Aunque sus compañeros en la tribulación le olvidaron, el Señor a quien servía se acordó de Él, e hizo que todas las cosas obraran juntamente para su bien. No necesitamos estar desanimados, aunque aquellos a quienes hemos ayudado, y de quienes podríamos esperar que habla-

ran una palabra en nuestro favor, se olviden completamente de nosotros en su afán de conseguir favores para sí mismos. El Señor sabe dónde están sus fieles. No necesita ninguna carta de recomendación; Él puede fácilmente crear las circunstancias que harán necesario hacer venir al que está escondido. Como obreros cristianos seamos fieles donde estamos, aunque sea en alguna mazmorra aparentemente olvidada. Es posible para nosotros vivir de manera tal que hasta podamos llegar a ser indispensables a Dios. Los grandes de Dios son, muchas veces, preparados en fosos y prisiones. Él sabe para qué somos útiles, y cuándo y cómo levantarnos. «Reconócelo en todos tus caminos, y Él enderezará tus veredas» (Pr. 3:6).

## 47. LA ASOMBROSA DUREZA DEL JUICIO HUMANO

*Génesis 38*

En ocasiones se acusa a la Biblia de ser un libro inmoral, debido a capítulos como Génesis 38. Ahora bien, ¿cuáles son los resultados de la lectura del libro?: «Por sus frutos los conoceréis». Este libro te apartará del pecado, o el pecado te apartará de este libro. Si no hubiese registros de esta naturaleza, no sería un verdadero registro de la humanidad. ¿Cómo habla de la impureza? De tal manera que nos hace aborrecer tales acciones. Desde luego, hay cosas en la Biblia que no son para leerlas en público. Vemos muchos pasajes como el presente en nuestros libros de medicina. ¿Se le permitirá a una mujer que lea en sus aposentos privados aquello que la haría temblar de oírlo en su salón? Naturalmente. La Biblia es un espejo que revela el carácter y el alma del hombre, y ... ¡qué espectáculo más terrible es el que vemos aquí!

Los hay que piensan que este capítulo, cronológicamente, debería seguir al capítulo 33. En la época del viaje de Jacob a Egipto para encontrarse con su hijo José, Fares, el hijo de Judá, cuyo nacimiento se narra en este capítulo, tenía dos hijos. Aunque Judá y su hermano se opusieron energicamente al casamiento de su hermana Dina con un cananeo, él se casó con una cananea. Creía que era malo que su hermana hiciera algo que él consideraba correcto para sí. Judá podía pecar, y no se debía inmiscuir nadie, pero en el momento en es descubierta la mujer que había tomado parte en su pecado, él grita: «¡Sea quemada!» (vv. 24, 25).

¿Por qué se encuentra este capítulo en el libro de Génesis precisamente en esta situación.

1. Sin este capítulo no tendríamos la genealogía humana de Jesús.
2. Con este capítulo podemos ver que la elección hecha por Dios de Judá como tribu regia, y como antecesor de Jesús, fue por gracia, y no por mérito.
3. Aquí vemos que el valor y la dignidad del Señor Jesús son suyos propios, y que no proceden de sus antepasados.
4. Aquí vemos destruida la orgullosa pretensión de los judíos: «Nosotros no somos nacidos de fornicación» (Jn. 8:41).
5. El casamiento de Judá con una cananea y los horrendos y sórdidos vicios practicados por los dos hijos de Judá nos revelan el peligro en que se encontraban Jacob y su familia de quedar asimilados y confundidos por la vía matrimonial con los habitantes de Canaán, y la absoluta necesidad de una larga estancia en Egipto, en el seno de la nación entonces más exclusivista del mundo.

## 48. FRUCTÍFERO EN LA AFLICCIÓN

«Dios me hizo fructificar en la tierra de mi aflicción» (Gn. 41:52).

**I. La condición.** La aflicción. Ésta es una condición

1. Alarmante para los impíos.
2. Regocijante para los creyentes (Ro. 5:3).

**II. La bendición.** Feracidad.

1. Un consuelo para los afligidos (1 Co. 1:5).
2. Un medio de satisfacción para el Salvador (Jn. 15:2).

**III. La fuente.** «Dios me hizo».

1. Por su gracia abundante (2 Co. 9:8) incluyendo su providencia soberana.
2. Mediante su Espíritu residente (Jn. 15:4).



## 49. JOSÉ Y SUS HERMANOS

*Génesis 42*

Por qué José trató a sus hermanos con tanta dureza:

1. Para descubrir el verdadero estado de su padre y resto de la familia.
2. Para producir un verdadero arrepentimiento (v. 21).
3. Como prueba del carácter.

### Notas.

NO ES AGRADABLE.

Como dijo un teólogo puritano: «La verdad no es agradable, pero es sana». Las sacudidas y las pruebas que José aplicó a sus hermanos no fueron agradables, pero obraron maravillas.

«GRANO». (v. 1, V.M.).

Lo vería por las cargas de grano transportadas por las caravanas procedentes de Egipto. ¡Qué imagen de desesperanza y de impotencia se expresa en las palabras «Por qué os miráis el uno al otro»? (v. 1, V.M.). El hecho es que no hay mención de siervos, y el uso de asnos y no de camellos nos lleva a pensar que posiblemente Jacob se había quedado empobrecido debido al hambre. Fueron a «comprar». José les dio. No podéis comprar el pan de vida.

¿POR QUÉ FUE TAN DURO?

No porque no los conocía (v. 8) ni por ninguna falta de amor (v. 24), ni por un espíritu de venganza. Era para hacerse sabedor de la situación, y si se habían arrepentido, y descubrir si había habido cambio en el carácter de ellos.

SIMEÓN, ATADO.

Los rabinos dicen que había sido Simeón quien había atado a José. Le hizo sentir lo que había infligido a otros.

## 50. JOSÉ, EL EXALTADO ESCUDRIÑADOR DE CORAZONES

*Génesis 42-44*

José salió de gran tribulación para heredar el reino de privilegio y honor. Como Jesús, aquel que fue despreciado por sus hermanos fue exaltado por el rey a su propia mano derecha. Mientras José estaba en su estado de humillación, fue rechazado por los suyos. Mientras Cristo estaba en debilidad, fue menospreciado por su propia nación. Mientras José permanecía desconocido a sus hermanos, sus tratos con ellos eran completamente misteriosos. ¿No es aún así con nuestro ensalzado Redentor? Hasta que le conozcamos, sus tratos con nosotros por su Espíritu parecen extraños y difíciles de entender. Observad:

**I. La actitud que asumió.** «Había intérprete entre ellos» (Gn. 42:23). Todavía no estaban reconciliados a Él, de modo que no podía hablar con ellos como amigo cara a cara. El Espíritu Santo es el gran intérprete de las palabras de nuestro José celestial. Mientras estemos en nuestros pecados, Él habla a nosotros por su convincente Espíritu. Mientras seamos extraños a Él, Él solo puede tratar con nosotros como un gobernante, no como nuestro hermano. Debemos estar agradecidos porque se complace en hablar con nosotros en cualquier manera que fuere.

**II. El modo de su habla.** «Les habló ásperamente» (Gn. 42:7). «Habló cosas duras.» El Señor tiene que decirnos cosas severas para que nos despertemos y tengamos un sentido de nuestra pecaminosidad. Sus hermanos todavía no habían confesado su pecado. Era necesario hacerles sentir los amargos dolores de la culpa antes que pudieran conocer las profundidades de su amor perdonador. Si Jesús por su Espíritu nos dice cosas duras, es para que estemos preparados para su inmensa bondad.

**III. Los resultados que siguieron.** «Decían el uno al otro: Verdaderamente hemos pecado contra nuestro hermano» (Gn. 42:21). Cuando venga el Espíritu, el Intérprete, convencerá de pecado. La obra está ahora hecha; su pecado ha sido traído a su recuerdo y hecho sobremanera pecaminoso en presencia de aquel contra quien habían pecado. «Ciertamente hemos pecado». Esto es abrir la puerta del corazón para la entrada de la salvadora palabra de Aquel que vive después de la muerte. ¿Has hecho esta confesión?

**IV. El privilegio que disfrutaron.** «José dijo: Lleva a casa a esos hombres, pues comerán conmigo» (Gn. 43:16). Han reconocido su pecado.

Ahora reciben su favor; ¡Qué gracia ser traídos a la casa de José el príncipe, y comer con Él! El Señor Jesucristo conduce al alma arrependida a su casa de banquete de amor para satisfacer plenamente todas sus necesidades. Pero aún no lo conocían. Es posible estar banqueteadando con sus misericordias y, todavía, ser extraños a Él.

**V. La compasión que mostró.** En tres ocasiones vemos a José llorando (Gn. 42:24; Gn. 43:30; Gn. 45:2). ¡Oh, qué ternura había en su corazón, aun cuando hablaba ásperamente! ¡Qué semejanza a Cristo encontramos en esto! ¡Qué lección para aquellos que tratan con almas en el nombre del Señor! Si la lengua tiene que hablar palabras rigurosas y penetrantes, que vengan de un corazón amante y que llora. Pensemos de Pablo cuando dijo: «Digo llorando» (Fil. 3:18). «Jesús lloró» (Jn. 11:35). Nuestras palabras son muchas, pero nuestras lágrimas son pocas.

**VI. La victoria que ganó.** El que lo vendió ahora dice: «Te ruego que quede tu siervo en lugar del joven por siervo de mi Señor» (Gn. 44:33). ¡Qué cambio ha sido obrado! El que persiguió a su hermano está ahora dispuesto a ser un esclavo en lugar de su hermano. ¿Qué ha producido esta transformación moral? Las palabras y acciones de aquel a quien Dios ha ensalzado grandemente. ¿Ha obrado la influencia de Cristo tan buen resultado en nosotros? ¿Estamos preparados para darnos a nosotros mismos para bien de otros?

**VII. La revelación que dio.** «Dijo José: Acercaos ahora a Mí. Yo soy José vuestro hermano» (Gn. 45:4). Han confesado que «Dios ha hallado su maldad» (Gn. 44:16). Así queda deshecha la enemistad, y ahora se les da la plena revelación. José no estaba satisfecho hasta haberse manifestado. Jesucristo, como José, nos ofrece sus dones y tierna invitación a acercarnos para que pueda revelarse a sí mismo a nosotros. Esta bendición, en toda su poderosa y eternecedora plenitud, solo puede ser disfrutada por aquellos que se acercan a Él. Esta revelación hace falta para mantenernos humildes y confiados a sus pies. Todavía dice: «Acercaos, y Yo me manifestaré». «Venid a Mí, y Yo os haré descansar» (Mt. 11:28).

**VIII. El consuelo que administró.** «Ahora, pues, no os entristezcáis... porque para preservación de vida me envió Dios delante de vosotros» (Gn. 45:5). «Y besó a todos sus hermanos, y después hablaron con Él» (Gn. 45:15). ¡Cuán sublimemente sugestivo es todo esto! Cuando el Señor se da a conocer a nosotros, luego viene la dulce seguridad de perdón por medio de su propia bendita palabra. Después de eso estamos en condiciones de hablar con Él. ¡Oh, cuán dulce y preciosa es esta comunión! ¡Cuánto tendremos que decir cuando le veamos en la gloria de su poder, y estemos «siempre con el Señor»!

## 51. BENJAMÍN: UNA IMAGEN DE LA SALVACIÓN EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

*Génesis 43 y 44*

1. Objeto del amor especial de su padre. Dios nos ama.
2. Llevó inconscientemente en su viaje la evidencia de su culpa. Nuestra naturaleza caída, que llevamos, es evidencia de nuestra condición caída y culpable (Gn. 44:2).
3. La evidencia de su culpa no la puso él mismo. Nosotros heredamos la nuestra.
4. Separado temporalmente de su padre, pero en peligro de que aquella separación se volviese permanente. Ésta es nuestra terrible condición.
5. Un Garante provista antes que se suscitase la necesidad (Gn. 43:9). Así es con nosotros.
6. Este Garante era hueso de sus huesos y carne de su carne. Una imagen de la realidad e identificación del Señor Jesucristo con nosotros en nuestra humanidad.
7. Fue liberado por la intercesión del Garante (Gn. 44:16 a 34).
8. El liberado se aferra al liberador, porque la tribu de Benjamín siempre se adhirió a Judá. Una imagen de la gratitud eterna del liberado para con su Libertador.

### Nota

«No veréis mi rostro si no», etc. (43:3). No podemos ver el rostro de Dios y vivir, si estamos sin Cristo. Dios aparte de Cristo es ininteligible, es un temor y un terror. Dios aparte de Cristo es fuego consumidor.

## 52. JOSÉ, EL PARIENTE REVELADO

*Génesis 45*

Éste es un capítulo sumamente conmovedor, leído a la luz de la segunda aparición de Cristo. Los hermanos de José le vendieron y le echaron. No querían que este hombre reinara sobre ellos; ahora aparece ante ellos en su carácter de gobernador. Miran a aquel a quien han traspasado con muchas aflicciones (Zac. 12:10), y lloran por causa de Él. Confesando su pecado, le reciben como su pariente, y le reconocen como su señor. Después van y proclaman las buenas nuevas de su resurrección y gloria. «¡José vive aún; y Él es señor en toda la tierra!» Aunque Cristo fue despreciado y rechazado por sus hermanos, aparecerá en gran poder y gloria, y será Rey sobre toda la tierra. Entonces sus hermanos (los judíos) confiesan que Él es el que fue «vendido y rechazado», y se convierten en heraldos de su poder y gloria, predicando el evangelio de su reino. Notemos aquí:

**I. La revelación.** «José se dio a conocer a sus hermanos» (Gn. 45:1). Nadie podía revelarles a José sino Él mismo. Cristo se manifiesta a Sí mismo para nosotros. Será revelado desde el cielo. La revelación de Cristo a nosotros es en mucho lo que la revelación de José fue a sus hermanos.

1. ES LA REVELACIÓN DE UNO A QUIEN HEMOS RECHAZADO. ¡Cuántas veces hemos oído sus súplicas por la predicación de su palabra! (Gn. 42:21). «He aquí, Yo estoy a la puerta y llamo» (Ap. 3:20).
2. ES LA REVELACIÓN DE UN PASADO CULPABLE. «Estaban turbados delante de Él» (Gn. 45:3). Cuando Cristo es revelado al alma, es seguro que nuestros pecados aparecerán ante nosotros. Nos damos cuenta de ellos para que sean borrados; son descubiertos para que sean sepultados para siempre.
3. ES LA REVELACIÓN DE UN VERDADERO PARENTESCO. «Yo soy José *vuestro hermano*» (Gn. 45:4). Miembros de su carne y de sus huesos. El fue hecho a la semejanza de carne de pecado para que nosotros pudiéramos participar de su naturaleza divina. ¡Qué plenitud de consolación procede de estas sencillas palabras, «Yo soy vuestro hermano»! Mi Padre y vuestro Padre.
4. ES LA REVELACIÓN DE GRAN GRACIA. José dijo: «No os entristezcáis» (Gn. 45:5). Está dispuesto a *olvidar* el pasado. «Nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones» (He. 10:17). La revelación de Cristo es la revelación de la infinita gracia de Dios.

**II. La comisión.** Ahora que han sido reconciliados a su exaltado y majestuoso hermano, reciben de Él una gran comisión. «Daos prisa, id y decid.» ¡No implica cada una de las revelaciones de Cristo una comisión? «El que oye, diga: Ven» (Ap. 22:17). «Id por todo el mundo» (Mr. 16:15).

1. PROCLAMAD QUE VIVE. «Subieron..., y dieron las nuevas, diciendo: José vive aún.» Aquel que pasó al pozo y a la prisión está ahora levantado hasta el trono. «Si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación» (1 Co. 15:14). «Ha resucitado el Señor verdaderamente» (Lc. 24:34).
2. PROCLAMAD QUE ESTÁ EXALTADO. «Dios me ha puesto por señor de todo.» Las llaves de las tesorías de Egipto cuelgan del cinturón de José. Nuestro ensalzado Pariente es el poseedor de todo. Las llaves del infierno y de la muerte están en sus manos, y toda la plenitud de la Divinidad habita en Él. «Todo es vuestro, y vosotros de Cristo, y Cristo de Dios» (1 Co. 3:22, 23).
3. PROCLAMAD SU BUENA VOLUNTAD DE RECIBIR. «id y decidle: ... ven a Mí» (Gn. 45:9). Ahora que está exaltado, desea que otros vean su gloria y tengan parte en su bendición. ¡Qué invitación es ésta: «Venid a Mí, y Yo os haré descansar»! (Mt. 11:28). Viene de Uno que es poderoso para salvar.
4. PROCLAMAD SU PODER PARA SUPLIR TODA NECESIDAD. «Te alimentaré.» Venid, y morad con Él. «Mi Dios suplirá todo lo que os falta» (Fil. 4:19). ¿No es éste un evangelio glorioso? «No me avergüenzo del evangelio» (Ro. 1:16). Cristo salva al pecador y *alimenta* al salvado.

**III. La recepción.** ¿Cómo recibió Jacob las grandes y alegres nuevas mandadas por su hijo perdido por tanto tiempo? Tal como muchos reciben las noticias de salvación por medio de un Redentor una vez crucificados pero ahora resucitado.

1. DUDÓ. «Jacob no los creía.» A aquellos que no conocen el carácter y propósito de Dios la noticia parece demasiado buena para ser cierta (Hch. 17:32).
2. CREYÓ. «Viendo los carros que José enviaba para llevarlo..., dijo: Basta.» ¡Ah, sí! Cuando los ojos son abiertos para ver la ade-

cuada provisión hecha para nosotros por nuestro exaltado Señor, y nos damos cuenta de nuestra propia necesidad, no podemos continuar dudando su mensaje de amor y misericordia.

3. DECIDIÓ. Dijo: «José vive todavía; iré.» La fe conduce a la acción. No es fácil mover a personas para Dios hasta que sus corazones hallen reposo en su palabra.
4. POSEYÓ. «José les dio posesión en lo mejor de la tierra» (Gn. 47:11). Recibir la invitación de Cristo es llegar a ser heredero de una herencia eterna (1 P. 1:4, 5). Nuestro regio Maestro siempre da lo *mejor*. «En tu presencia hay plenitud de gozo; delicias a tu diestra para siempre» (Sal. 16:11).

## 53. JOSÉ, EL PRÍNCIPE GOBERNANTE

*Génesis 47*

Prevalcía el hambre en la tierra, pero había suficiente y de sobra en las manos de aquel a quien Dios había exaltado, y que llevaba el sello real. Todos los necesitados tenían que «ir a José». El tiempo de terrible necesidad solo sirvió para demostrar las inescrutables riquezas del Gran Libertador. Hay suficiente en Cristo Jesús para satisfacer a toda alma hambrienta. «Señor, ¿a quién iremos? Tú solamente tienes palabras de vida eterna» (Jn. 6:68). No es sin profundo significado que el hambre llegó a su fin recién cuando el pueblo no tenía más para dar. Cuando llegaron al fin de sí mismos, entonces Dios vino y los libró. Muchos están todavía luchando a través de un tiempo de hambre espiritual en sus almas porque no han cesado aún de querer hacer trueques con Dios para obtener bendición. En este capítulo tenemos a José honrado y servido por aquellos que una vez le negaron y persiguieron. Aquí podemos ver en figura nuestra relación con Jesucristo como siervos. Hay:

**I. Gran privilegio.** «Les dio posesión en lo mejor de la tierra» (Gn. 47:11). Al ser introducidos en la tierra de Egipto fueron colocados bajo el gobierno de José, en el reino de José. Nosotros como cristianos hemos sido puestos en el reino del amado Hijo de Dios, dentro de la esfera de su imperio de gracia. Ésta es nuestro Gosén, la frontera del cielo. Esta bendita tierra de promesa es la mejor de todas las tierras, porque aquí el Príncipe mismo ejerce su cuidado personal sobre nosotros. «Los alimentaba con pan.»

**II. Sincera confesión.** «Y ellos respondieron: La vida nos has dado» (Gn. 47:25). Salvó sus vidas al hacerles provisión mucho antes de que llegara el hambre. Jesús proveyó para nosotros hace largos años. Todavía guarda misericordia para millares; solo Él puede salvar nuestras vidas. ¿Le hemos honrado con semejante testimonio? Tú has salvado mi vida; salvado por pura gracia. A Él sea la gloria para siempre jamás.

**III. Voluntario servicio.** «Hallemos gracia en ojos de nuestro señor, y seamos siervos» (Gn. 47:25). Si la gracia de José les constriñó a consagrarse al servicio de Faraón, cuánto más debiera la gracia del Señor Jesucristo constreñirnos a nosotros a rendirnos a Dios. «El amor de Cristo nos constriñe» (2 Co. 5:14). «Presentad vuestros cuerpos en sacrificio vivo..., a Dios, que es vuestro culto racional» (Ro. 12:1).

**IV. Amplia provisión.** «José dijo: Os he comprado...; ved aquí semilla, y sembraréis la tierra» (Gn. 47:23). José no solo los compró, sino que llenó sus manos de buena simiente para que ahora pudiesen ser obreros fructíferos. La parábola es clara. Redimidos por su sangre y llenados de la simiente de la Palabra, salimos como sembradores para que el fruto abunde a gloria y alabanza de su nombre. Nunca olvidemos que Él provee la semilla. En nuestra vaciedad vengamos a Aquel que gustosamente llena las manos de aquellos a quienes ha comprado. Esta es la vida consagrada: llenados con su plenitud.

**V. Especial recompensa.** «Si hay hombres capaces, ponlos por mayores» (Gn. 47:6). El hombre solícito en su trabajo estará delante de los reyes. Los diligentes en la causa de Cristo recibirán su recompensa en el día de su aparición. Nuestro José los buscará. Ni un vaso de agua dado en su nombre será olvidado. ¡Cuántos cristianos están perdiendo este honor por malgastar su precioso tiempo! El día lo declarará. No nos cansemos de hacer bien; recordemos que a su tiempo segaremos.

**VI. Real honor.** «José tomó a sus hermanos, y los presentó delante del Faraón» (Gn. 47:2). Nuestro Pariente, Redentor y Príncipe es también poderoso para presentarnos sin mancha delante de la gloria de su Padre con gran alegría. Si Él te preguntara en aquel día: «¿Qué fue tu ocupación?», como cristiano ¿cuál sería tu contestación? ¿Podrías

decir: «Pastor de ovejas fue tu siervo», uno que alimentaba el rebaño de Cristo? Alabémosle por la sangre que todo lo expía, y por el Espíritu todopoderoso que mora en nosotros y por quien podremos estar ante el trono sin reprensión. Sed activos para el Señor si queréis ser irreprehensibles delante de Él en su venida.

## 54. DOS VALORACIONES DE UNA VIDA

*Génesis 47:9; 48:15*

Estas dos valoraciones difieren en gran manera. La primera es lastimera. Hay en ella un espíritu de melancolía. Es una queja. ¡Qué cosa más ilógica! Si sus días habían sido malos, ¿no era cosa buena que fuesen pocos? El secreto es este: que en la primera no hay nada acerca de Dios. Es todo Jacob. En la segunda observamos mucho más acerca de Dios que de Jacob.

**I. Todo Jacob** (Gn. 47:9). Dios queda fuera.

1. Lastimera
2. Quejumbrosa.
3. Irrazonable.
4. Ilógica.

**II. Todo Dios** (Gn. 48:15). «El Dios que me mantiene ... el Ángel que me liberta.»

1. Triunfante.
2. Agradecida.
3. Razonable.
4. Lógica.

## 55. TIPOS DE CRISTIANOS

*Génesis 49*

Ésta es la bendición profética de Jacob cuando se estaba muriendo: «Os declararé lo que os ha de acontecer en los días venideros». Enseñado por el Espíritu Santo, puede declarar las consecuencias que con seguridad seguirán ciertas bien definidas características que ya habían aparecido en su propia familia. Los rasgos de los hijos de Jacob, con sus resultados, todavía se están manifestando entre los hijos de Dios. Aún tenemos con nosotros a los:

**I. Inestables Rubenes.** Rubén tenía muchas excelencias, «principal en dignidad y poder», el primogénito e hijo de gran esperanza, pero, siendo «impetuoso como las aguas», no fue superior. Rubén es figura de aquellos cristianos que tienen muchos excelentes dones, pero que tienen un pecado gravoso que obra como una mosca en el ungüento. El pecado de Rubén le costó sus derechos de primogenitura (1 Cr. 5:1). El pecado siempre engendra inestabilidad y conduce a la pérdida de lo que debiera pertenecernos: de poder y progreso espiritual. Estad firmes.

**II. Obstaculados Simeones y Levíes.** «En su furor mataron hombres, y en su temeridad desjarretaron toros.» Jacob tuvo que decir de ellos: «Me habéis turbado» (Gn. 34:30). ¡Cuánta de la dificultad que nos sobreviene a nosotros, y a otros, tiene su raíz y causa en la misma mala fuente, LA VOLUNTAD PROPIA. No es maravilla que Jacob dijera: «En su consejo no entre mi alma». La conducta de estos hijos llevó a división y esparcimiento (Gn. 49:7). Siempre hay los frutos de un espíritu egoísta. Dejemos que el maldito egoísmo vaya a la cruz. «El hacer tu voluntad, Dios mío, me ha agrado» (Sal. 40:8).

**III. Alabadores y valientes Judás.** Judá quiere decir «alabanza de Jehová». Judá es un cachorro de león. «No será quitado el cetro de Judá.» El cristiano que alaba y es valiente siempre poseerá el cetro del poder. Como Judá, podremos poner el pie de la victoria sobre el pescuezo del enemigo cuando tengamos más de la naturaleza del león de la tribu de Judá en nuestras vidas y la alabanza de Jehová en nuestros labios. El cetro del poder espiritual se ha apartado de muchos cristianos que una vez eran como Judá, debiéndose la pérdida a cobardía e infidelidad a Dios. Los verdaderos Judás son siempre guías (Nm. 10:14).

**IV. Consoladores Zabulones.** «Zabulón será para puerto.» Las palabras significan «morada», o lugar de refugio para los afligidos. «Su límite fue hasta el mar». Este hijo de Jacob puede ser tomado como representante de los modernos hijos de consolación, prontos a ofrecer una mano de ayuda o palabra de consuelo a almas que, como barcos, buscan refugio de la tempestad abrumadora. Los Zabulones están

siempre en gran demanda. El ministerio de la bondad es siempre aceptable. «¡Consolad, consolad a mi pueblo!, dice vuestro Dios» (Is. 40:1; Mt. 5:9), «Bienaventurados los pacificadores»

**V. Tímidos y abatidos Isacares.** «Vio que el descanso era bueno, y que la tierra era deleitosa», y, temeroso de ofender al enemigo, «bajó su hombro para llevar, y sirvió en tributo». Y así el padre moribundo lo caracteriza como «asno fuerte». Fuerte, pero estúpido; uno que posee el poder, pero, por temor al hombre, es entrampado y esclavizado. Isacar ilustra a aquellos que, aunque tienen toda la fortaleza de Cristo a su disposición, con todo, permanecen tímidos y débiles e impotentes, sometiéndose al yugo de toda pasión, esclavos del mundo, asnos fuertes.

**VI. Astutos y arteros Danes.** «Dan... juzgará... Será víbora..., que muerde los talones del caballo, y hace caer hacia atrás al jinete.» Esto es trato callado y personal. Dan puede representar a aquellos cristianos que tienen la sabiduría de la serpiente, o más bien el hábito disimulado de la víbora, para saber cómo abatir la soberbia del enemigo. Los danitas espirituales pueden discernir y juzgar. Saben aplicar la verdad, de modo que los enemigos de Dios son humillados. Los tales pueden servir a Dios mejor por medio del trato personal.

**VII. Vencedores Gades.** Gad será acometido, «mas Él acometerá al fin». Todo cristiano que quisiera ser un Gad vencedor debe Él mismo ser vencido primero. Tenemos que ser vencidos si deseamos ser victoriosos en la causa de Dios. Aquellos que vencen por la sangre del Cordero han sido vencidos por la sangre del Cordero. Las vidas vencidas por la gracia de Dios se convierten en vencedores por la gracia.

**VIII. Dichosos Aseres.** Aser quiere decir «bienaventurado». «Su pan será sustancioso, y Él dará deleites al rey.» Es figura de aquellos bienaventurados, tan pocos en número, que están ellos mismos satisfechos con buenas cosas, y que pueden sacar de sus tesoros bocados exquisitos para otros. Han recibido las inescrutables riquezas de Cristo; están llenos de la plenitud de Dios, y así pueden dar benévolas porciones a otros. Aquellos que no comen cosas sustanciosas gemirán en su magrez.

**IX. Gozosos Neftalíes.** «Cierva suelta, que pronunciará dichos hermosos.» La cierva feliz que brinca después de escapar del cautiverio, y ahora con sus hermosas astas, es una figura apta de esos cristianos alegres y gozosos que siempre se deleitan en la libertad con la que Cristo los ha hecho libres. Siguen gozándose en su primer amor; sus palabras son hermosas, y su apariencia es atractiva.

**X. Fructíferos Josés.** «Rama fructífera es José, cuyos vástagos se extienden sobre el muro.» Aquí tenemos la figura de un cristiano ideal. Como rama permaneció junto al muro, manteniendo contacto con la fuente suministradora. Era fructuoso, evidencia de que como rama estaba plenamente satisfecho. Le asaetearon, fue perseguido por causa de la justicia. Los que son fructíferos para Dios, serán aborrecidos por los impíos. Sus sarmientos pasaron por encima de la pared. La vida fructífera es una bendición a otros, aun a aquellos que están fuera del muro de la salvación. Su rama permanece en fortaleza. El poder para servicio continúa mientras permanezcamos junto al muro.

**XI. Descontentos Benjamines.** «Benjamín es lobo arrebatador; comerá y repartirá.» ¡Qué lástima que tenga tantos sucesores en el campo de Cristo! Son conocidos por su espíritu de censura. Son los que charlan y andan en chismes, siempre repartiendo los despojos, deleitándose en hacer circular las faltas y fracasos de sus hermanos. ¡De los tales, oh buen Señor, sálvanos!

## 56. EL IMÁN

Son asombrosos los instrumentos actuales en talleres y fábricas que facilitan el trabajo. Lo que especialmente me atrajo la atención al visitar la fundición de hierro y acero en mi ciudad natal después de años de ausencia fue la grúa magnética. Estaba entonces descargando y depositando una carga de camión de hierro viejo. Antes esto se hacía a mano, una tarea lenta y laboriosa. Ahora se hacía con rapidez y facilidad con esta grúa magnética. Bajando un brazo parecido a un gran tronco, o como alguien ha sugerido como un pie de elefante, se conectaba la corriente, y el metal se adhería en el acto al mismo. Levantando este brazo, la grúa giraba hacia el lugar deseado, se desconectaba la corriente, y los recortes de metal caían. Se hacía de una forma tan rápida y manejando tanta cantidad de una sola vez, que era asombroso.